



EL GRAN ESTANDARTE DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

¡QUIÉN COMO LA INMACULADA MARÍA LA MADRE DE DIOS!
¡NADIE COMO LA INMACULADA MARÍA LA MADRE DE DIOS!

«La Stma. Virgen María ha guiado a la Iglesia desde el primer momento: Acudió a los confines de la Tierra (España-Zaragoza) para fortalecer a Santiago, y a Éfeso (Asia Menor) acompañando a Juan en su Evangelización. A lo largo de la Historia, la Madre de Dios se ha manifestado como Defensora de la Iglesia contra los poderes del Infierno. Y lo ha hecho enseñando a los Caudillos elegidos, a enarbolar el Estandarte de la Cruz. Recordamos sólo algunos datos: Con el Emperador Constantino en la batalla del Puente Milvius (a. 312) que otorgará la libertad a la Iglesia; en la Batalla de Covadonga (a.718) con Don Pelayo para dar comienzo a la Reconquista de España; en la Batalla de Lepanto (7-10-1571), etc. etc. Así habrá de ocurrir en los Últimos Tiempos, en los que el Triunfo del Corazón Inmaculado de María será el pórtico del Reino de Cristo en el que, por fin, se hará “EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO”.

La Rebelión de una parte de los ángeles en el Cielo fue sofocada por San Miguel al grito de “¡Quién como Dios!”. Sabemos que en la Tierra vivimos en los Últimos Tiempos de los gentiles, y que la rebelión contra Cristo que supone la Apostasía, será sofocada por “La Mujer vestida de Sol,... con una Corona de 12 estrellas sobre su Cabeza”(Ap 12,1). Nos lo dice S. Luis María G. de Montfort, en el Tratado de la Verdadera Devoción:

“Porque Ella es el camino por donde vino Jesucristo la primera vez y lo será también cuando venga la segunda...” (50,4) “porque María debe ser terrible al Diablo y a sus secuaces como un Ejército en orden de batalla (cfr. Cant. 6, 3) sobre todo en estos Últimos Tiempos...” (n.5) que el Enemigo más terrible que Dios ha suscitado contra Satanás es María, su Santísima Madre.” (n. 52) Y porque Ella ha de ser la que aplaste la cabeza de la Serpiente infernal (Gn 3,5).

¿A quién puede extrañarle, con este planteamiento, el uso de la jaculatoria “¡¿Quién como la Inmaculada María la Madre de Dios?! Y su lógica respuesta: “¡Nadie como la Inmaculada María la Madre de Dios!” O bien: “¡Nadie como María, después de Dios!” Es, sin duda, un acto de Reparación de las blasfemias contra el Inmaculado Corazón de María, y un grito de Guerra y de Victoria». (Lux Mundi)

¡QUIÉN COMO LA INMACULADA MARÍA LA MADRE DE DIOS!
 ¡NADIE COMO LA INMACULADA MARÍA LA MADRE DE DIOS!



ÍNDICE

El Gran Estandarte de La Santísima Trinidad.....	2
<i>Prólogo.....</i>	<i>3</i>
<i>¿De qué trata el Gran Estandarte?.....</i>	<i>4</i>
<i>El Gran Estandarte: Extender la devoción al Inmaculado Corazón de María.....</i>	<i>6</i>
<i>El Gran Estandarte: El Inmaculado Corazón de Nuestra Señora del Carmen de Garabandal..</i>	<i>13</i>
Oración del Gran Estandarte	20
<i>San José</i>	<i>22</i>
<i>San Miguel</i>	<i>27</i>
<i>Ángel de la Guarda</i>	<i>32</i>
<i>Santiago Apóstol</i>	<i>35</i>
<i>Almas Purgantes</i>	<i>38</i>
<i>Consagración al Inmaculado Corazón de María</i>	<i>41</i>
Sobre el Gran Estandarte.....	43
Formación.....	48

¡QUIÉN COMO LA INMACULADA MARÍA LA MADRE DE DIOS!
¡NADIE COMO LA INMACULADA MARÍA LA MADRE DE DIOS!



EL GRAN ESTANDARTE DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Prólogo

Desde la primera mitad del siglo XIX la rebelión contra Dios es ya un plan de acción sistemático promovido por intelectuales y sectores de las clases dirigentes de las antiguas «naciones cristianas» que buscan «ordenar el mundo» al margen de la ley divina y directamente contra Dios mismo; su raíz es satánica.

Sin embargo, María Inmaculada, la Madre de Dios, la criatura que es la obra maestra de la Santísima Trinidad en su Creación, nos ha transmitido una gran noticia: ha recibido el encargo de rogar sin cesar por todos nosotros ante los estragos que el Maligno y sus secuaces causan entre los hombres y con el fin de revertir la situación de la Humanidad. Si secundamos sus peticiones, podemos evitar las calamidades que todo el obrar contrario al querer de Dios trae a los hombres, bien a cada uno en particular o bien a los pueblos y sociedades en su conjunto.

Ella es la omnipotencia suplicante y, por tanto, sabemos que esos planes malvados no se consumarán. Es verdad que la acción del mal tiene algún tiempo permitido, pero su tiempo está tasado, porque las súplicas de la Santísima Virgen no serán defraudadas. Ella misma lo ha dicho: al final mi Inmaculado Corazón triunfará.

Pero, antes de llegar a ese punto histórico determinado, Ella desea paliar las consecuencias de las conductas malvadas y aminorar sus daños y, por eso mismo, repetidamente viene pidiendo en múltiples apariciones que nos unamos a su oración para impedir calamidades que, si no, acaecen como resultado de los pecados de los hombres, instigados y ampliados sobremanera por la acción de los demonios inmundos. Ya hoy palpamos sus efectos devastadores en todas las sociedades.

Una cosa hemos de tener clara: que esta lucha, nuestra lucha con María, no es contra adversarios de carne y hueso, sino contra los Principados, las Potestades, las Dominaciones de este mundo de tinieblas, contra los espíritus malignos que habitan los espacios celestes (Ef 6,12) Por eso, el signo o estandarte de nuestra victoria es Ella: María Inmaculada, terror de los demonios y, para nosotros, refugio seguro en su Corazón maternal.

Profesor Catedrático en Derecho Canónico



«La Inmaculada del Escorial»,
Murillo.
Museodelprado.es

¿De qué trata el Gran Estandarte?

El Inmaculado Corazón de María es el «Gran Estandarte» de la Santísima Trinidad. Enarbolarlo significa colaborar con la Voluntad Divina en establecer su devoción en cada corazón, comenzando por el propio. Es petición expresa de Dios, por lo tanto, mandato ineludible para todo católico.

«Visteis el Infierno, a donde van las almas de los pobres pecadores. Para salvarlas, Dios quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón. Si hacen lo que yo os diga, se salvarán muchas almas y tendrán paz». (La Virgen María a Sor Lucía, Fátima)

*Inmaculado Corazón de María.
Anónimo.
Pinterest.es*



Para Lucía, la vidente de Fátima, la devoción al Inmaculado Corazón de María es el plan del Cielo. Por lo tanto, es apremiante la obediencia a Dios, pues por desobediencia presenciamos ya el profundo debacle de la Iglesia, reflejado en la destrucción de las familias, pequeñas iglesias domésticas, y de las sociedades católicas; todo ello desarrollado en proporción inversa a la disolución de sus lazos con el Corazón de la Santísima Virgen María. Lo indica la división y la propia confusión entre el pueblo de Dios, instaladas en las más diversas formas y expresiones, personales y colectivas, de enemistad con la Ley de Dios, emanadas por la grave apostasía de una buena parte del clero, comprometido con ideologías opuestas a la Santa Iglesia de Cristo.

Las almas consumidas por extender la devoción al Inmaculado Corazón de María son unificadas en el Sagrado Corazón de Jesús frente a los falsos devotos, señalados por san Luis María Grignion de Montfort. Confundidos y divididos fuera del Corazón de la Madre, desdeñan cualquier compromiso que trabaje por el Reino de María. La ausencia de crecimiento en el amor puro y cristalino al Inmaculado Corazón de María, muestra, al unísono, la espalda a la Santa Cruz de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, único Camino, Verdad y Vida para la Iglesia y las almas. El crecimiento personal en Jesús solo es posible por medio de María. Sin María no existe sana ni verdadera relación con Jesús. Solo intereses propios disfrazados de falsa piedad.

El Gran Estandarte acrecienta el amor por la Virgen María. Con ello, todo es ganancia y mejoría para la vida y salud del alma, encontrando, solo como ejemplo, una oración más purificada o un avivamiento mayor por Cristo Eucarístico o una elevación en el rezo del Santo Rosario o de la contemplación. El amor a María hace vislumbrar el sello de su Inmaculado Corazón distinguiendo la Paz de Dios en la mirada de estos hijos y el brillo de la Santa Cruz de Cristo en todas sus acciones.

Garabandal es una llamada a Sacerdotes, Obispos y Cardenales, recordándoles que el camino hacia Cristo es por medio del Inmaculado Corazón de María. Son, precisamente, los hijos predilectos de María, los que tienen que levantar el Gran Estandarte. Solo que, a diferencia de las antiguas insignias, el Gran Estandarte solo es efectivo contra el enemigo si se enarbola interiormente en el corazón. Donde hay un verdadero devoto de María, se extiende la devoción a su Inmaculado Corazón entre los hijos de la Santa Iglesia. Allí está alzado, en cada uno de ellos, el verdadero y fiel ejército de Cristo que alcanzará el Triunfo por medio del Corazón Inmaculado de María, el Gran Estandarte.

**El Gran Estandarte:
Extender la devoción al Inmaculado Corazón de María.**

San Miguel es el portador del estandarte con el que Satanás y los ángeles rebeldes fueron derrotados en el cielo. El noble arcángel es el portaestandarte de la Santísima Trinidad, a quien el Altísimo escogió como caudillo por su verdadero y fiel amor.

Apocalipsis 12. 7-12a

⁷Y hubo un combate en el cielo: Miguel y sus ángeles combatieron contra el dragón, y el dragón combatió, él y sus ángeles. ⁸Y no prevaleció y no quedó lugar para ellos en el cielo. ⁹Y fue precipitado el gran dragón, la serpiente antigua, el llamado Diablo y Satanás, el que engaña al mundo entero; fue precipitado a la tierra y sus ángeles fueron precipitados con él. ¹⁰Y oí una gran voz en el cielo que decía: «Ahora se ha establecido la salvación y el poder y el reinado de nuestro Dios, y la potestad de su Cristo; porque fue precipitado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba ante nuestro Dios día y noche. ¹¹Ellos lo vencieron en virtud de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio que habían dado, y no amaron tanto su vida que temieran la muerte. ¹²Por eso, estad alegres, cielos, y los que habitáis en ellos».

Arrojados sobre la tierra, la batalla ha continuado a través de los siglos.

Apocalipsis 12. 12,13.

¹²«Por eso, estad alegres, cielos, y los que habitáis en ellos». ¡Ay de la tierra y del mar!, porque el Diablo ha bajado a vosotros, rebotando furor, sabiendo que le queda ya poco tiempo. ¹³Y cuando vio el dragón que había sido precipitado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón».

«San Miguel Arcángel»
Francisco de Zurbarán.
Fundacionbancosantander.com

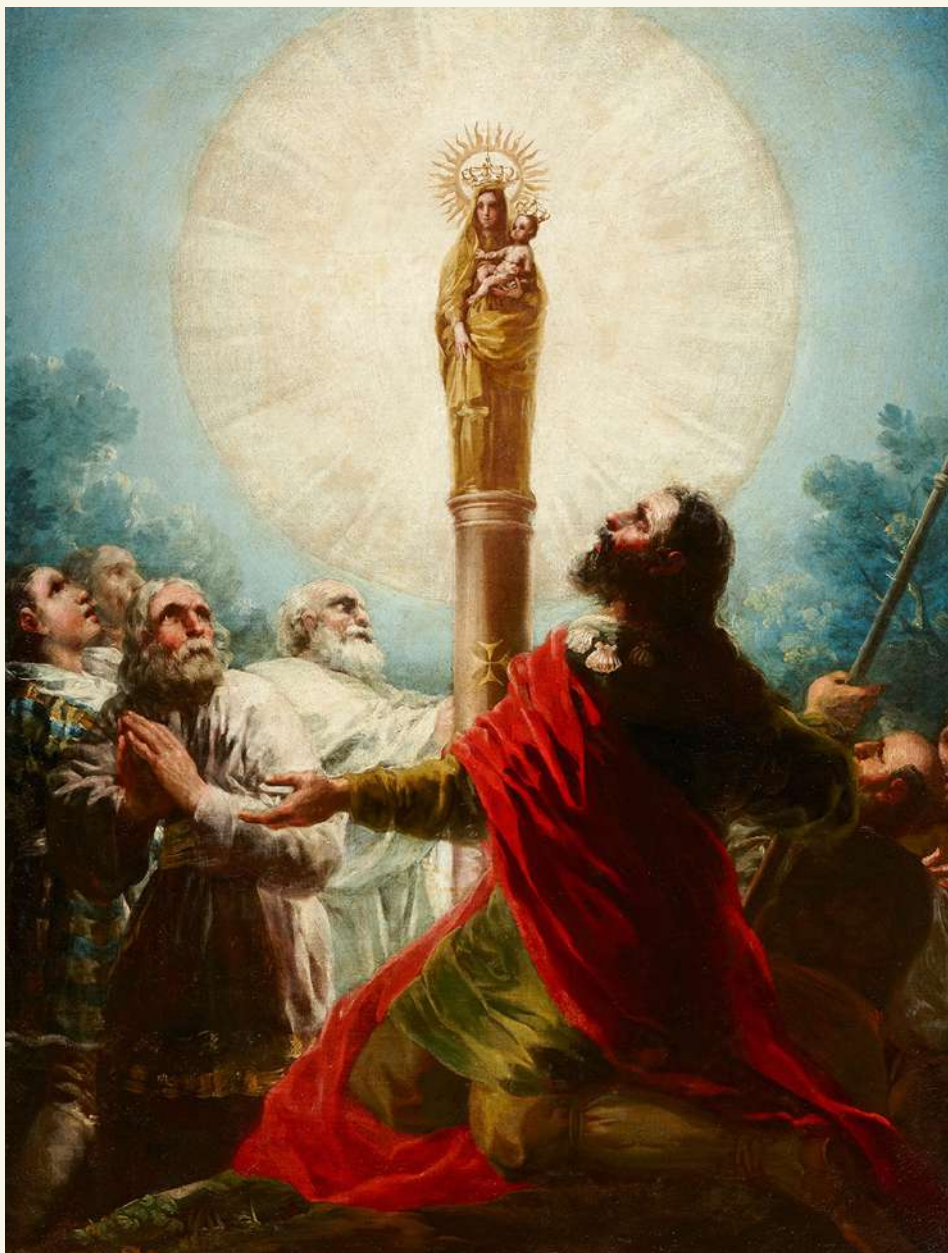


«Aparición de la Cruz a Constantino el Grande antes de la batalla de Ponte Milvio»
por G. Roman. Ordenconstantiniana.org

La Santísima Trinidad ha entregado la divisa precisa a quien debe acaudillar la victoria de la Santa Iglesia de Cristo. En el siglo IV, Constantino I El Grande recibió el lábaro en vísperas de la batalla en el Puente Milvio. Bajo una visión contempló en el cielo el Crismón de Cristo. En un sueño posterior le fue rebelada su misión: «con este signo vencerás» (In hoc signo vinces). Diseñado laboriosamente bajo la supervisión de Constantino, el monograma de Cristo se convirtió en el “labarum”-lábaro- o estandarte militar que el emperador adoptó y ordenó marcar en los escudos de sus soldados, extendiéndolo posteriormente entre sus legiones. Cincuenta soldados de la guardia imperial, distinguidos por su valentía y piedad, estaban encargados del cuidado y defensa del estandarte sagrado (Vita constant., II:8).

Ante un ejército muy superior, Constantino ganó la contienda blandiendo el estandarte. Satanás y sus demonios cayeron derrotados ante el blasón de la Cruz del Salvador. Sin el apoyo de la fuerza y astucia de los ángeles caídos, el ejército de Majencio fue vencido. Nicéforo relata que San Miguel Arcángel se le presentó a Constantino diciéndole: «Yo soy Miguel Arcángel, capitán de las milicias de Dios de los Ejércitos, defensor y protector de la fe en Cristo, y que en tus guerras contra los impíos tiranos, te socorrí con la ayuda de mis Ejércitos Celestes». Micaelion es el nombre de la primera iglesia dedicada a San Miguel Arcángel. Fue construida en el siglo IV por el hijo de Santa Elena al sur de Constantinopla, cerca de Calcedonia. La expansión de la Iglesia de Cristo comenzó a brillar en la tierra: en el 313 el emperador promulgó el Edicto de Milán, por el cual, se daba libertad de culto al cristianismo. Llegó entonces el tiempo que abriría a los siglos venideros las coronas de los reinos cristianos, la de los grandes santos y la de las sociedades que alumbraban el prodigio de las grandes catedrales.

Antes, en el siglo I, el apóstol Santiago ya había preparado el camino de la Madre de Dios en la vieja Hispania, la heredera de Roma, para que la Virgen del Pilar, en Zaragoza, forjara en su Inmaculado Corazón de Madre los designios divinos de la futura España como «La nación elegida por Dios como principal instrumento de evangelización del nuevo mundo y como baluarte inexpugnable de la fe católica». (Papa Pío XII en 1939).



Francisco de Goya, «El apóstol Santiago y sus discípulos adorando a la Virgen del Pilar». [Wikipedia.org](https://es.wikipedia.org/wiki/El_ap%C3%B3stol_Santiago_y_sus_disc%C3%ADpulos_adorando_a_la_Virgen_del_Pilar)



Sin embargo, el ejército de Satanás se reorganizaría para volver al campo de batalla. En el siglo XVI, el Protestantismo (1517) emergió de las mismas entrañas de Satanás, hiriendo mediante abominables herejías la santa unidad de la Iglesia Católica. Cayeron muchos reinos católicos.

Mientras las sombras se extendían por Europa, los espíritus de las tinieblas que envolvían el continente de más allá del océano resistían la luz de Cristo a la evangelización. Espiritualmente, España luchaba en dos frentes. Humanamente imposible, pronto llegaría la ayuda de Dios con el estandarte de la Reina del Cielo. La Reina del ejército de la Santísima Trinidad, la Santísima Virgen María, se apareció a Juan Diego portando la Tilma de Guadalupe (12 de diciembre de 1531). Satanás (la Serpiente Emplumada: Dragón) y sus huestes de demonios sucumbieron. Una vez quebrado el ejército de los ángeles caídos, las conversiones fueron masivas, liberando a los pueblos que habían de ser hijos de Cristo.

Los tiempos son solo del Altísimo. Los hijos de las américas fueron sellados por el Inmaculado Corazón de Guadalupe. Fueron destinados. La Emperatriz de las Américas levantará a su fuerte ejército guadalupano para unirse, decisivamente, a la batalla de los Últimos Tiempos por el Triunfo del Corazón Inmaculado de María.

Desde el siglo XVI, siguió ascendiendo la oscuridad en Europa. Lucifer contagiaba su infecto veneno por doquier. En el siglo XVII, santa Margarita de Alacoque fue la encargada de llevar la misiva de Cristo al Rey de Francia, Luis XIV. Corría el 17 de junio de 1689.

«Haced saber al hijo mayor de mi Sagrado Corazón que, así como su nacimiento temporal se obtuvo por la devoción a los méritos de mi Sagrada Infancia, así alcanzará su nacimiento a la gracia y a la gloria eterna mediante la consagración de su persona a mi adorable Corazón, que quiere lograr la victoria en el suyo y, por él, sobre el de los grandes de la Tierra. Él quiere reinar en su palacio, ser pintado en sus estandartes y grabado en sus armas para que sean triunfantes sobre todos sus enemigos, derribando estas cabezas orgullosas y altivas a sus pies, a fin de que sea él victorioso sobre todos los enemigos de la Iglesia».



*Retrato de Luis XIV,
realizado por Hyacinthe Rigaud.
Wikipedia.org*



*«La aparición de nuestro Señor, para
bendecir a Margarita María de Alacoque».
Anónimo. Loc.gov*

Luis XIV desobedeció. Un siglo más tarde, significativamente, en 1789, comenzaba la Revolución Francesa, conjurándose los enemigos de Cristo ese mismo 20 de junio bajo el juramento de «Jeu de Paumela». Un lunes 21 de enero de 1793 la casa real caía con la cabeza de su descendiente directo, el Rey Luis XVI. Satanás y sus demonios cobraron su poder sin encontrar la oposición espiritual necesaria, consumando la tenebrosa, terrorífica y genocida Revolución Francesa. La hija mayor de la Iglesia fue derribada, y con ella gran parte de la cristiandad hasta nuestros días. La oscuridad se extendió envenenando las mentes y los corazones con las formas de la Ilustración, adueñándose el caos y la infección de Lucifer. Primeramente, entre aquellos reinos que antes fueron adalides de Cristo y su Iglesia; después, el mundo entero, arrastrando a innumerables almas al infierno. Rusia fue tomada.



La respuesta del Cielo era decisiva. El 13 de junio de 1917, la Inmaculada se apareció en Fátima a tres pequeños pastores.

«Vendré a pedir la Consagración de Rusia a mi Corazón Inmaculado. Si atienden a mis peticiones, Rusia se convertirá y el mundo tendrá paz». (Santísima Virgen, junio de 1917).

La consagración de Rusia al Corazón Inmaculado fue pedida.

«Dios quiere establecer en el mundo la devoción a mi Corazón Inmaculado. Si hacen lo que les digo, muchas almas se salvarán, y habrá paz. La [Primera] guerra [Mundial] terminará; pero si los hombres no dejan de ofender a Dios, otra guerra más terrible comenzará durante el pontificado de Pio XI. Cuando vean una noche iluminada por una luz extraña y desconocida, sabrán que ésta es la señal dada por Dios para indicarles que está apunto de castigar al mundo por sus crímenes, con la guerra, el hambre, y persecuciones a la Iglesia y al Santo Padre. Para prevenir esto, vengo a pedir que Rusia sea consagrada a mi Inmaculado Corazón... Si mis peticiones se cumplen, Rusia se convertirá y habrá paz. Si no, Rusia esparcirá sus errores alrededor del mundo, trayendo nuevas guerras y persecuciones a la Iglesia. Los justos serán martirizados y el Santo Padre tendrá que sufrir mucho, y muchas naciones serán aniquiladas. Pero al final, mi Inmaculado Corazón triunfará. El Santo Padre me consagrará Rusia, y ésta se convertirá y se le concederá al mundo un período de paz». (Santísima Virgen, 13 de julio de 1917)

Lo reiteró en varias ocasiones. Nuestra Señora prometió regresar para pedir al Santo Padre y a todos los obispos que consagrasen Rusia a Su Inmaculado Corazón.

El 13 de junio de 1929 la Virgen María cumplía su promesa. Le comunica a sor Lucía en Tuy, Pontevedra, que:

«Ha llegado el momento en que Dios pide que el Santo Padre, en unión con todos los obispos del mundo, realice la consagración de Rusia a Mi Corazón Inmaculado».

La consagración no se cumplió y Rusia extendió sus errores por todo el orbe.

En agosto de 1931, Lucía, igual que lo hizo santa Margarita de Alacoque con el Rey de Francia, entregó una misiva de Cristo a su Obispo.

«Haz saber a Mis ministros, que están siguiendo el ejemplo del rey de Francia, retrasando la ejecución de Mi petición, y que lo seguirán también en la desgracia».

«No han querido atender Mi petición... Al igual que el Rey de Francia se arrepentirán, y luego la llevarán a cabo, pero ya será demasiado tarde. Rusia habrá ya esparcido sus errores por el mundo, provocando guerras y persecuciones a la Iglesia. ¡El Santo Padre tendrá que sufrir mucho!».

«... quiero que toda Mi Iglesia reconozca esa consagración como un triunfo del Corazón Inmaculado de María, con el fin de extender después su culto y colocar, junto a la devoción hacia Mi Sagrado Corazón, la devoción a su Corazón Inmaculado».

Fiel a su misión, España fue constituida por el Altísimo desde el principio de los tiempos para levantar a su pueblo ante los enemigos de Cristo. Aún ante tanta devastación, un pequeño ejército de combatientes ha sido formado por Nuestra Señora de Garabandal, de donde ya ha salido, en silencio, la Gran Reconquista del mundo. En el siglo VIII, la Virgen de Covadonga, en las montañas asturianas, a la vanguardia del pequeño ejército de Don Pelayo, fue la prefiguración de la Victoria del Inmaculado Corazón de Nuestra Señora del Carmen de Garabandal sobre el Anticristo y su ejército.



Recreación de la batalla de Covadonga. Anónimo. La Nueva España.

El Gran Estandarte: El Inmaculado Corazón de Nuestra Señora del Carmen de Garabandal

Con corona de estrellas llegó a Garabandal la Inmaculada en su advocación del Carmen. A sendos lados los arcángeles San Miguel y San Gabriel.

«La corona de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen alude a aquella misteriosa corona de doce estrellas con la cual vio ya san Juan Evangelista coronada la cabeza de aquella Reina, que los santos Padres tienen comúnmente por la Virgen María». (San José de Calasanz)

San Miguel nos traía el estandarte de los Últimos Tiempos. San Gabriel, mensajero de Dios, el gran ignorado en las apariciones, venía anunciado la proclamación del Altísimo:

María Inmaculada «Reina Reinante».

A diferencia de Guadalupe, La Salette, Lourdes, Fátima... en Garabandal, Nuestra Señora luce la corona de doce estrellas, sin el manto que antes cubría su corona. San Gabriel explicita: El Altísimo os anuncia vuestra liberación con el Reinado del Corazón Inmaculado con María de Garabandal. Este es el tiempo. El del Triunfo del Corazón Inmaculado, que culminará con el Aviso, Milagro y Castigo. «Para que venga el Reino de Cristo que venga el Reino de María». San Luis María Grignon de Montfort: (VD 217).

«Las palabras de Fátima, con el fin del siglo, parecen acercarse a su cumplimiento».

(JPII).

«Al final mi Inmaculado Corazón triunfará».
Virgen Santísima, Fátima.

El «Gran Estandarte» está inmerso en el Inmaculado Corazón de Nuestra Señora del Carmen de Garabandal. Es la lanza de San Miguel que el santo Arcángel nos ha revelado:

¡Quién como la Inmaculada María la Madre de Dios!
¡Nadie como la Inmaculada María la Madre de Dios!



«San Miguel Arcángel con Estandarte»
Escuela Cuzqueña.
Choquealavarez.com

La Virgen Inmaculada del Carmen de Garabandal es «El Gran Estandarte» del ejército del Inmaculado Corazón ante el cual caerá derrotado finalmente Satanás, sus demonios y el Anticristo, oponiéndose a su «¿Quién como la Bestia? ¿Y quién puede luchar contra ella?» (Apocalipsis, 13, 4).

Con su Corona de doce estrellas, su manto azul, su túnica blanca y el escapulario en la mano, nuestra Señora de Garabandal pide la consagración a su Inmaculado Corazón. Ella es «Reina Reinante», La Inmaculada, la Flor del Carmelo, y en Ella está contenido «El Gran Estandarte» de los Últimos Tiempos.

«La Virgen Inmaculada, Estrella del Mar, es la Virgen del Carmen».

El escapulario es el símbolo de la consagración a María, *«la devoción a la Virgen del Carmen es devoción a la Inmaculada»*: *«Que sea tu signo de consagración al Inmaculado Corazón de María, lo cual estamos particularmente necesitando en estos tiempos tan peligrosos»*. Papa Pío XII 1950.

«Doce estrellas que hacen, también, referencia a los apóstoles de los últimos tiempos, apóstoles consagrados por entero a mí, apóstoles formados en mi escuela maternal. Mi Inmaculado Corazón triunfará porque el tiempo se ha cumplido, os aproximáis al retorno glorioso de Cristo. Mi Inmaculado Corazón triunfará porque tengo a mi servicio soldados del Ejército Victorioso, soldados que difundirán la consagración a mi Corazón Maternal y el Apostolado de Reparación. Reparación tan necesaria en este tiempo de tribulación, tiempo en el que todo tendrá que cumplirse». María, Maestra de los Apóstoles de los Últimos Tiempos. Tomo I. Consagración a mi Inmaculado Corazón.

Así como me ha sido entregado os lo muestro, para que pongáis en vuestra espada, escudo, casco y armadura del espíritu «El Gran Estandarte»: El Inmaculado Corazón de Nuestra Señora del Carmen de Garabandal:

¡Quién como la Inmaculada María la Madre de Dios!
¡Nadie como la Inmaculada María la Madre de Dios!

La Virgen del Carmen de Garabandal.
Pinterest.es

Y unidos contra la Antigua Serpiente conformar el fabuloso ejército de «Crucíferos del Inmaculado Corazón de María». Un ejército de combate espiritual en orden de batalla como nunca se conoció. La Victoria de la Santísima Trinidad con nosotros. No luchamos contra hombres sino contra espíritus malignos, una batalla donde la contemplación de la Verdad, el Camino y la Vida supone la aniquilación del padre de la mentira. Mentiras que fueron infectando a otros ángeles en el Cielo y a miríadas de hombres en la tierra, convirtiéndolos en demonios. «El Gran Estandarte», como así lo ha nombrado nuestra Señora y Reina, la Virgen María, no es un trazo de pintura o de líneas humanas materiales, sino un estandarte espiritual que concentra la Verdad y, en ella, fuentes teológicas irrefutables a las cuales el Príncipe del Mundo y sus secuaces no pueden seguir oponiendo resistencia ni lucha, quedando desarmados, pues, en su origen y en su esencia, es una lucha espiritual, intelectual, donde la espada y armadura de Satanás son la soberbia, el orgullo de su intelecto y la arrogancia de sus dones.



«Batalla de Clavijo». Ginés Andrés de Aguirre. Cope.es

Efesios, 6

¹⁰Por lo demás, buscad vuestra fuerza en el Señor y en su invencible poder. ¹¹Poneos las armas de Dios, para poder afrontar las asechanzas del diablo, ¹²porque nuestra lucha no es contra hombres de carne y hueso sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo de tinieblas, contra los espíritus malignos del aire. ¹³Por eso, tomad las armas de Dios para poder resistir en el día malo y manteneros firmes después de haber superado todas las pruebas. ¹⁴Estad firmes; ceñid la cintura con la verdad, y revestid la coraza de la justicia; ¹⁵calzad los pies con la prontitud para el evangelio de la paz. ¹⁶Embrazaed el escudo de la fe, donde se apagarán las flechas incendiarias del maligno. ¹⁷Poneos el casco de la salvación y empuñad la espada del Espíritu que es la palabra de Dios. ¹⁸Siempre en oración y súplica, orad en toda ocasión en el Espíritu, velando juntos con constancia, y suplicando por todos los santos.



*Familia de Santa Teresita de Lisieux.
Anónimo. Pinterest.es*

Alumbro a entender que el «Gran Estandarte» es una poderosa oración, un gran exorcismo para exterminar al enemigo del campo de batalla de las mentes y de los corazones, por medio de la cual pierden su poder hasta ser reducidos a nada. Quedando las filas de estos hombres satanizados, belicosos, escandalizadores, ateos, herejes, apóstatas, bestializados y errados en la Fe por las falsas doctrinas e ideologías demoníacas sin la fuerza, astucia y poder de los demonios, el corazón y la mente de muchos contemplarán la Verdad abrazando a Dios como el hijo pródigo, ennobleciendo su alma con la corona reservada por el Altísimo.

Me fue mostrado que el Triunfo del Inmaculado Corazón es espiritual. Es una Gran Reconquista espiritual. Se establece en el corazón del hombre, convirtiéndole en ciudadano del Reino del Sagrado Corazón de su Divino Hijo. Es este, también, el Reino de Cristo, un Reino espiritual en el corazón de todos los hombres, donde Él es el Monarca y su Madre nuestra Reina, donde la Santísima Trinidad ha de tener su Real Trono entre nosotros. ¿Pero qué oportunidad tendrán de recibirlo aquellos hermanos que siguieron a Lucifer? Nuestra Madre me desveló que el «Gran Estandarte» contiene la fuerza para inhibir el poder de los demonios, dando la oportunidad de liberar el corazón y la mente de los extraviados para ser sellados con su sello maternal, especialmente el día del Aviso y las semanas posteriores.

El «Gran Estandarte» es la sentencia inapelable del esplendor de la Santísima Trinidad, sin posibilidad de controversia ante la Cruz de Cristo y el Corazón Inmaculado de María. Reúne en sí todos los estandartes. La Adoración absoluta es para Dios, pues solamente Él es la Verdad, el Alfa y la Omega, la fuente de agua viva. La rotundidad del Gran Estandarte muestra la plena Victoria de Dios. Cabe, no obstante, la comprensión de su dimensión en el orden espiritual de la Santísima Trinidad. Contiene tesoros de una luz inagotable para la reedificación de una Santa Iglesia en torno al Corazón Inmaculado de María. Esa luz llegará del Cielo para construir una espiritualidad a imagen de la Virgen María, iluminando los corazones y las mentes.



Poned, entonces, esta noble bandera en vuestros Rosarios, Oraciones, Jaculatorias, Escapularios, Sacramentales, hogares y familias y salid a luchar como grandes soldados del ejército del Inmaculado Corazón de María.

¡Quién como la Inmaculada María la Madre de Dios!
¡Nadie como la Inmaculada María la Madre de Dios!

*Vidriera «Triunfo del Inmaculado Corazón de María»
Lawrence O.P. Flickr.com*



Caballero Templario en oración.
Anónimo. Pinterest.es

El Triunfo de la Inmaculada

Virgen María:

29-V-2012

«Os lanzo a luchar en la batalla más cruenta. Quizás la última batalla que tenga lugar sobre la tierra. Es un feroz combate. Quien no esté preparado para luchar que no venga. Porque la lucha es contra Principados y Potestades. La lucha es contra el mundo, el Demonio y la carne. Se necesita tener el ánimo de los feroces combatientes. Tenéis con vosotros a todo el Ejército de los bienaventurados celestes. Además de las almas purgantes. Así, sois mayoría. Mayores que ellos y con más fuerza. Pero serán pocos y poca cosa con los que podré contar aquí en la tierra. ¿Y qué tal si os digo que ya habéis ganado? Es una batalla ganada porque ya ha tenido lugar y ya se ha hecho su desenlace, que es la derrota de la Serpiente junto con todo su ejército».

La armadura espiritual

El ejército del Inmaculado Corazón se distinguirá, como San Miguel Arcángel, por su verdadero amor a Dios. Sus armas, la Verdad, la Justicia, el Evangelio, la Fe, la Salvación y la Palabra de Dios, en la oración y la súplica.



ORACIÓN DEL GRAN ESTANDARTE



«Jesús sosteniendo la Eucaristía». Anónimo
Etsy.com

Postrados en el suelo en cruz.

Jesús, Cordero de Dios, Rey de Reyes y Señor de Señores, nos postramos ante Ti para suplicarte que, con tan solo un soplo de tu boca, ordenes tomar el «Gran Estandarte» a tus ejércitos de santos, ángeles, de la Iglesia purgante y de la militante, alzándoles en batalla. Y que en santa comunión enarbolemos gozosos el Triunfo del Inmaculado Corazón de tu Santísima Madre. Ordena, Jesús, Luz de las naciones, la Victoria sobre Satanás y tu Voluntad será cumplida por tus ejércitos. Venga a nosotros tu Reino. Amén.

SAN JOSÉ

Bendito San José, te rogamos que tomes en tus manos el Gran Estandarte del Inmaculado Corazón de María dado para los Últimos Tiempos por la Santísima Trinidad para conducir a la Victoria a la Santa Iglesia Católica, amparando en la batalla al Ejército Remanente y Militante del Inmaculado Corazón de María de nuestro Rey y Señor Jesucristo. Bajo tu protección nos escudamos invocando tu título de Patrón y Custodio de la Iglesia de Cristo.

Blandiendo sin tregua el Gran Estandarte frente a Satanás, el Anticristo y ante todos y cada uno de los nombres que componen su ejército de demonios, tú, glorioso San José, exáltalo *«contra los Principados, contra las Potestades, contra los Dominadores de este mundo tenebroso, contra los Espíritus del Mal que están en las alturas»* y destruye toda obra del maligno enemigo para que florezca el Reino del Sagrado Corazón de Jesús.

Y con el poder que Dios te ha concedido contra Lucifer y los demonios, tú, terror de los demonios, hazte responder:

¡Quién como Jesucristo el Hijo de Dios!
¡Nadie como Jesucristo el Hijo de Dios!

¡Quién como la Inmaculada María la Madre de Dios!
¡Nadie como la Inmaculada María la Madre de Dios!

Y con el Gran Estandarte levanta la Santa Cruz de Cristo, os ruega suplicante, este, el Ejército de Crucíferos del Inmaculado Corazón de María, por los dolores de Jesús y de María, dando por segura la Santa Victoria ante Satanás, los demonios, el Anticristo y sus ejércitos, quienes no podrán osar responder otra cosa que *«Nadie como la Inmaculada María la Madre de Dios»*, siendo aplastada su cabeza y cayendo derrotadas sus filas al instante de que tu bendita boca levante en la tierra, en el aire, en las aguas y hasta en el fondo del abismo el Gran Estandarte del Corazón Inmaculado de María y la Santa Cruz de Cristo.

Confiados en ti, bendito San José, nos regocijamos desde este momento en el seguro Triunfo del Inmaculado Corazón de María, del cual tus manos son Custodias desde toda la Eternidad.

Y por la salvación de las almas, Varón justo de Nazaret, no dejéis por un momento de exaltar el Gran Estandarte hasta que se cumpla el Triunfo del Inmaculado Corazón de María.

- Que la Voluntad del Padre se cumpla en esta tierra como en el Cielo. Amén
- Inmaculada voluntad de María, hágase tu voluntad en nosotros.

«San José con El Niño Jesús». Ricardo Balaca y Orejas-Canseco.
Diocesisdecordoba.es

- Padre Nuestro
- Tres Ave Marías
- Un Gloria

LETANÍA DE SAN JOSÉ

V. Señor, ten piedad. R.
 V. Cristo, ten piedad. R.
 V. Señor, ten piedad. R.
 V. Cristo, óyenos. R.
 V. Cristo, escúchanos. R.

V. Dios, Padre celestial,
 R. Ten misericordia de nosotros.
 V. Dios, Hijo, Redentor del mundo. R.
 V. Dios, Espíritu Santo. R.
 V. Santísima Trinidad, un solo Dios. R.
 V. Santa María, R. Ruega por nosotros.

V. San José, R. Ruega por nosotros.

Ilustre descendiente de David
 Luz de los patriarcas
 Esposo de la Madre de Dios
 Custodio del Redentor
 Custodio purísimo de la Virgen
 Nutricio del Hijo de Dios
 Diligente defensor de Cristo
 Servidor de Cristo
 Ministro de la salvación
 Cabeza de la Sagrada Familia
 José, justísimo
 José, castísimo
 José, prudentísimo
 José, varón fuerte
 José, obediente
 José, fidelísimo
 Espejo de paciencia
 Amante de la pobreza
 Modelo de trabajador
 Modelo de la vida doméstica
 Custodio de vírgenes
 Apoyo en las dificultades
 Columna de las familias
 Consuelo de los desdichados
 Esperanza de los enfermos



«La Sagrada Familia del pajarito»,
 Bartolomé Esteban Murillo.
 Wikipedia.es

Patrono de los exiliados
Patrono de los afligidos
Patrono de los pobres
Patrono de los moribundos
Terror de los demonios
Protector de la santa Iglesia

V. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
R. Perdónanos, Señor.

V. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
R. Escúchanos, Señor.

V. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
R. Ten misericordia de nosotros.

V. Lo nombró administrador de su casa.
R. Y señor de todas sus posesiones.

ORACIÓN

Oh, Dios, que con inefable providencia elegiste a San José como esposo de la Santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el Cielo al que veneramos como protector en la tierra. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. Amén.



«Coronación». Valdés Leal.
[Pinterest.es](https://www.pinterest.es)

LITANIÆ SANCTI IOSEPH (LATÍN)

V. Kyrie, eléison. R.
V. Christe, eléison. R.
V. Kyrie, eléison. R.
V. Christe, áudi nos. R.
V. Christe, exáudi nos. R.

V. Pater de cælis, Deus,
R. Miserére nobis.
Fili, Redemptor mundi, Deus, R.
Spíritus Sancte, Deus, R.
Sancta Trínitas, unus Deus, R.

Sancta María. R. Ora pro nobis.

Sancte Ioseph, R. Ora pro nobis.
Proles David ínclita,
Lumen Patriarcharum,
Dei Genetrícis Sponse,
Custos Redemptóris,
Custos pudice Vírginis,
Filii Dei nutrície,
Christi defénsor sédula,
Serve Christi,
Miníster salútis,
Almae Familiaæ praeses,
Ioseph iustíssime,
Ioseph castíssime,
Ioseph prudentíssime,
Ioseph fortíssime,
Ioseph obedientíssime,
Ioseph fidelíssime,

Spéculum patiéntiae,
Amátor paupertátis,
Exémplar opíficum,
Domésticae vitæ decus,
Custos vírginum,
Fúlcimen in difficultátibus,
Familiárum cólumen,
Solácium miserórum,
Spes aegrotántium,
Patróné éxsulum
Patróné afflictórum
Patróné páuperum
Patróné moriéntium,



San José y El Niño Jesús.
Anónimo. Pinterest.es

Terror daémonum,
Protéctor sanctae Ecclésiae,

V. Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi.

R. Parce nobis, Dómine.

V. Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi.

R. Exáudi nos, Dómine.

V. Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi.

R. Miserére nobis.

V. Constítuit eum dóminum domus suae

R. Et príncipem omnis possesiónis suae.

Oremus:

Deus, qui ineffábili providéntia beátum Ioseph sanctíssimae Genetrícis tuae sponsum elígere dignátus es: praesta, quaesumus; ut, quem protectórem venerámur in terris, intercessórem habére mereámur in caelis: Qui vivis et regna in saecula saeculorum. Amen.



«Vidriera de corona de Navidad». Stephanie Chandler.
Google.com

SAN MIGUEL ARCÁNGEL

Oh gloriosísimo San Miguel Arcángel, Príncipe y Caudillo de los ejércitos celestiales, custodio y defensor de las almas, guarda de la Iglesia, vencedor, terror y espanto de los rebeldes espíritus infernales. A ti, al humilde arcángel a quien Dios Padre concedió su estandarte, ¡Quién como Dios! ¡Nadie como Dios!, haciendo que cayeran derrotados al instante de pronunciarlo Satanás junto con el tercio de los ángeles caídos y expulsados del Cielo por siempre, por el santo amor de tu corazón a la Santísima Trinidad, te rogamos que tomes ahora en tus manos el Gran Estandarte del Inmaculado Corazón de María dado para los Últimos Tiempos por la Santísima Trinidad para conducir a la Victoria a la Santa Iglesia Católica, amparando en la batalla al Ejército Remanente y Militante del Inmaculado Corazón de María de nuestro Rey y Señor Jesucristo. Bajo tu protección nos escudamos invocando tu título de Guarda de la Iglesia, por la salvación de las almas a quien fueron encomendadas.

Blandiendo sin tregua el Gran Estandarte frente a Satanás, el Anticristo y ante todos y cada uno de los nombres que componen su ejército de demonios, tú, Príncipe y Caudillo de las legiones celestiales, a coro junto con tus huestes, exáltalo *«contra los Principados, contra las Potestades, contra los Dominadores de este mundo tenebroso, contra los Espíritus del Mal que están en las alturas»* y destruye toda obra del maligno enemigo para que florezca el Reino del Sagrado Corazón de Jesús.

Y con el poder que Dios te ha concedido contra Lucifer y los demonios, tú, vencedor del Anticristo, con todo tu ejército celestial haceros responder:

¡Quién como Dios!

¡Nadie como Dios!

¡Quién como la Inmaculada María la Madre de Dios!

¡Nadie como la Inmaculada María la Madre de Dios!

Y con el Gran Estandarte levanta la Santa Cruz de Cristo, os ruega suplicante, este, el Ejército de Crucíferos del Inmaculado Corazón de María, por los dolores de Jesús y de María, dando por segura la Santa Victoria ante Satanás, los demonios, el Anticristo y sus ejércitos, quienes no podrán osar responder otra cosa que *«Nadie como la Inmaculada María la Madre de Dios»*, siendo aplastada su cabeza y cayendo derrotadas sus filas al instante de que tu bendita boca y la de vuestro ejército levante en la tierra, en el aire, en las aguas y hasta en el fondo del abismo, el Gran Estandarte del Corazón Inmaculado de María y la Santa Cruz de Cristo.

Confiados en ti y tu poderoso ejército, Príncipe y Caudillo de los ejércitos celestiales, nos regocijamos desde este momento en el seguro Triunfo del Inmaculado Corazón de María, del cual has sido encomendado desde toda la eternidad.

Y por la salvación de las almas, hijas amadas de la Santísima Trinidad, no dejéis por un momento de exaltar el Gran Estandarte hasta que se cumpla el Triunfo del Inmaculado Corazón de María.

- Que la Voluntad del Padre se cumpla en esta tierra como en el Cielo. Amén

- Inmaculada voluntad de María, hágase tu voluntad en nosotros.

- Padre Nuestro
- Tres Ave Marías
- Un Gloria

LETANÍA DE SAN MIGUEL ARCÁNGEL

V. Señor, ten piedad. R.

V. Cristo, ten piedad. R.

V. Señor, ten piedad. R.

V. Cristo, óyenos. R.

V. Cristo, escúchanos. R.

V. Dios, Padre celestial,
R. Ten misericordia de nosotros.

V. Dios, Hijo, Redentor del mundo. R.

V. Dios, Espíritu Santo. R.

V. Santísima Trinidad, un solo Dios. R.

V. Santa María, R. Ruega por nosotros.

Santa María Reina de los Ángeles.

V. San Miguel Arcángel, R. Ruega por nosotros.

San Miguel, fuente abundante de la sabiduría divina.

San Miguel, adorador perfectísimo del Verbo Divino.

San Miguel, a quien coronó Dios de gloria y honor.

San Miguel, príncipe poderosísimo del ejército celestial.

San Miguel, portaestandarte de la Santísima Trinidad.

San Miguel, guardián del Paraíso.

San Miguel, caudillo y consolador del pueblo de Dios.

San Miguel, esplendor y fortaleza de la Iglesia militante.

San Miguel, confortador de la Iglesia purgante.

San Miguel, honor y gozo de la Iglesia triunfante.

San Miguel, luz de los Ángeles.



«San Miguel Arcángel».
Juan De Valdés Leal.
Pinterest.es

San Miguel, asilo del pueblo ortodoxo.
San Miguel, fortaleza de los que militan bajo el
signo de la Cruz.
San Miguel, luz y esperanza de las almas que
están en agonía.
San Miguel, auxilio segurísimo.
San Miguel, ayuda en nuestras adversidades.
San Miguel, proclamador de las sentencias
eternas.
San Miguel, consolador de las almas del Pur-
gatorio.
San Miguel, que recibes las almas de los ele-
gidos cuando mueren.
San Miguel, nuestro príncipe.
San Miguel, defensor nuestro.

V. Cordero de Dios que quitas los pecados del
mundo.
R. Perdónanos, Señor.

V. Cordero de Dios que quitas los pecados del
mundo.
R. Escúchanos, Señor.

V. Cordero de Dios que quitas los pecados del
mundo.
R. Ten misericordia de nosotros.

V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
R. Para que seamos dignos de alcanzar las
promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

ORACIÓN. Señor Jesucristo, santifícanos con
tu perpetua bendición y concédenos por inter-
cesión de San Miguel aquella sabiduría que
nos enseñe a acumular tesoros en el Cielo y
elegir los bienes eternos en lugar de los tem-
porales. Que vives y reinas por los siglos de
los siglos. R. Amén.



«San Miguel Arcángel».
Cristóbal De Villalpando.
[Pinterest.es](https://www.pinterest.es)

LITANÍÆ SANCTI MICHAÉLIS ARCHÁNGELI (LATÍN)

Quis ut Deus?

Kýrie, eléison.
Christe, eléison.
Kýrie, eléison.

Christe, audi nos.
Christe, exáudi nos.

Pater de cælis, Deus.
Fili, Redemptor mundi, Deus.

Spíritus Sancte, Deus.

Sancta Trínitas, unus Deus.

Sancta María Regína Angelórum

Sancte Míchaël Archángele. Ora pro nobis.
Sancte Míchaël, sapiéntia divínæ fons abúndans.
Sancte Míchaël, divíni Verbi adorátor perfectíssime.
Sancte Míchaël, quem glória et honóre Deus coronávit.
Sancte Míchaël, cæléstis exércitus princeps potentíssime.

Sancte Míchaël, Trinitátis sanctíssimæ sýgnifer.
Sancte Míchaël, paradísi custos.
Sancte Míchaël, dux et consolátor pópuli Dei.
Sancte Míchaël, splendor et fortitúdo militántis Ecclésiæ.

Sancte Míchaël, confortátor purgántis Ecclésiæ.
Sancte Míchaël, honor et gáudium triumphántis Ecclésiæ.

Sancte Míchaël, lumen Angelórum.
Sancte Míchaël, præsídiu orthodóxi pópuli.
Sancte Míchaël, sub signo Crucis militántium fortitúdo.
Sancte Míchaël, lux et spes animárum in agóne mortis.
Sancte Míchaël, auxíliu tutíssimu.
Sancte Míchaël, in adversitátibus nostris adjutóriu.
Sancte Míchaël, æternárum sententiárum proclámator.
Sancte Míchaël, consolátor animárum in Purgatório languéntium.

Sancte Míchaël, ánimas electórum post mortem suscípiens.

Sancte Míchaël, princeps noster.
Sancte Míchaël, defénsor noster.



«San Miguel Arcángel».
Miguel Herrera.
Pinterest.es

V. Agnus Dei, qui tollis peccata mundi.
R. Parce nobis, Dómine.

V. Agnus Dei, qui tollis peccata mundi.
R. Exáudi nos, Dómine.

V. Agnus Dei, qui tollis peccata mundi.
R. Miserére nobis.

V. Ora pro nobis, Sancte Míchaël Archángele.
R. Ut digni efficiámur promissionibus (Dómini Nostri Iesu) Christi. Ámen.

ORATIO. Dómine Jesu Christe, benedictione perpétua sanctifica nos, et concéde, per intercessionem sancti Michaélis illam sapiéntiam quæ dóceat nos thesaurizáre thesáurum in cælis, et pro temporálibus, æténa bona elígere. Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum. R. Ámen



Mosaico de San Miguel Arcángel. Anónimo. Gettyimages.es

ÁNGEL DE LA GUARDA

Hermano, guerrero santo, fuerte y valiente, protector de mi vida y de mi alma, mensajero de Dios, te ruego, en fidelidad a tu misión, encomendada por Dios Todopoderoso, que convoques a todos los Santos Ángeles de la Guarda con la encomienda de que toméis en vuestras manos el Gran Estandarte del Inmaculado Corazón de María dado para los Últimos Tiempos por la Santísima Trinidad para conducir a la Victoria a la Santa Iglesia Católica, amparando en la batalla al Ejército Remanente y Militante del Inmaculado Corazón de María de nuestro Rey y Señor Jesucristo. Bajo vuestra protección nos escudamos invocando vuestro título de Ángeles custodios y protectores.

Blandiendo sin tregua el Gran Estandarte frente a Satanás, el Anticristo y ante todos y cada uno de los nombres que componen su ejército de demonios, tú, defensor de mi alma, a coro junto con tus hermanos, exáltalo *«contra los Principados, contra las Potestades, contra los Dominadores de este mundo tenebroso, contra los Espíritus del Mal que están en las alturas»* y destruye toda obra del maligno enemigo para que florezca el Reino del Sagrado Corazón de Jesús.

Y con el poder que Dios te ha concedido para proteger, defender y custodiar mi alma contra Satanás y los demonios, tú, Santo Centinela, con todos tus hermanos Ángeles de la Guarda, haceros responder:

¡Quién como la Inmaculada María la Madre de Dios!

¡Nadie como la Inmaculada María la Madre de Dios!

Y con el Gran Estandarte levanta la Santa Cruz de Cristo, os ruega suplicante, este, el Ejército de Crucíferos del Inmaculado Corazón de María, por los dolores de Jesús y de María, dando por segura la Santa Victoria ante Satanás, los demonios, el Anticristo y sus ejércitos, quienes no podrán osar responder otra cosa que *«Nadie como la Inmaculada María la Madre de Dios»*, siendo aplastada su cabeza y cayendo derrotadas sus filas al instante de que tu bendita boca y la de tus hermanos, los Ángeles Custodios, levantéis en la tierra, en el aire, en las aguas y hasta en el fondo del abismo el Gran Estandarte del Corazón Inmaculado de María y la Santa Cruz de Cristo.

Y por la salvación de las almas, hijas amadas de la Santísima Trinidad, no dejéis por un momento de exaltar el Gran Estandarte hasta que se cumpla el Triunfo del Inmaculado Corazón de María.

- Que la Voluntad del Padre se cumpla en esta tierra como en el Cielo. Amén
- Inmaculada voluntad de María, hágase tu voluntad en nosotros.

- Padre Nuestro
- Tres Ave Marías
- Un Gloria

LETANÍA DEL ÁNGEL DE LA GUARDA

V. Señor, ten piedad. R.
 V. Cristo, ten piedad. R.
 V. Señor, ten piedad. R.
 V. Cristo, óyenos. R.
 V. Cristo, escúchanos. R.

V. Dios, Padre celestial, R. Ten misericordia de nosotros.
 V. Dios, Hijo, Redentor del mundo. R.
 V. Dios, Espíritu Santo. R.
 V. Santísima Trinidad, un solo Dios. R.

V. Santa María, R. Ruega por nosotros.
 Santa Virgen de las vírgenes.
 Santa Virgen, Pilar de la Iglesia.
 Santa María, Reina de los Ángeles.

V. San Miguel Arcángel, R. Ruega por nosotros.
 San Gabriel Arcángel.
 San Rafael Arcángel.
 Santos Ángeles y Arcángeles.

V. Santo Ángel de mi Guarda. R. Ruega por nosotros.
 Santo Ángel de mi Guarda, que contemplas el rostro del Padre Celestial.
 Santo Ángel de mi Guarda, que jamás te alejas de mí.
 Santo Ángel de mi Guarda, que estás unido a mí por una celestial amistad.
 Santo Ángel de mi Guarda, que fielmente me aconsejas.
 Santo Ángel de mi Guarda, mi sabio consejero.
 Santo Ángel de mi Guarda, que me libras de los males de cuerpo y alma.
 Santo Ángel de mi Guarda, mi poderoso defensor contra los ataques del demonio.
 Santo Ángel de mi Guarda, que me fortaleces en los momentos de tentación.
 Santo Ángel de mi Guarda, que me auxilias cuando dudo y caigo.
 Santo Ángel de mi Guarda, que me consuelas en la miseria y en el sufrimiento.



«Jardín de Getsemani».
 Carl Bloch.
 Pinterest.es

Santo Ángel de mi Guarda, que llevas mis oraciones ante el Trono de Dios.
Santo Ángel de mi Guarda, que me ayudas a progresar en el bien, por tus inspiraciones y sugerencias.
Santo Ángel de mi Guarda, que a pesar de mis pecados jamás te alejas de mí.
Santo Ángel de mi Guarda, que te alegras con mis progresos.
Santo Ángel de mi Guarda, que velas y rezas por mí cuando duermo.
Santo Ángel de mi Guarda, fiel compañero, en el momento de mi agonía.
Santo Ángel de mi Guarda, con quien un día veré a Dios y lo alabaré eternamente.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo. Perdónanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo. Escúchanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo. Ten misericordia de nosotros.

Él lo constituyó Señor de su casa. Y lo hizo príncipe de todos sus bienes.

Oremos: Oh Dios Eterno y Todopoderoso que, en tu inefable bondad, desde el seno materno enviaste a todos los hombres un ángel de la guarda para protección del cuerpo y alma, concédenos amarlo, seguirlo fielmente para que lleguemos a la eterna felicidad. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.



*«Ángel guardián protege el sueño de un niño».
Melchior Paul von Deschwanden.
Pinterest.es*

SANTIAGO APÓSTOL

Gran Apóstol Santiago, te rogamos que convoques a todos los santos del Cielo con la encomienda de que toméis en vuestras manos el Gran Estandarte del Inmaculado Corazón de María dado para los Últimos Tiempos por la Santísima Trinidad para conducir a la Victoria a la Santa Iglesia Católica, amparando en la batalla al Ejército Remanente y Militante del Inmaculado Corazón de María de nuestro Rey y Señor Jesucristo. Bajo tu protección nos escudamos invocando tu título de Defensor de la Cristiandad y Patrón de España.

Blandiendo sin tregua el Gran Estandarte frente a Satanás, el Anticristo y ante todos y cada uno de los nombres que componen su ejército de demonios, tú, dilecto de Jesús, a coro con todos los santos del Cielo, exáltalo «contra los Principados, contra las Potestades, contra los Dominadores de este mundo tenebroso, contra los Espíritus del Mal que están en las alturas» y destruye toda obra del maligno enemigo para que florezca el Reino del Sagrado Corazón de Jesús.

Y con el poder que Dios te ha concedido contra Lucifer y los demonios, tú, Apóstol de la Virgen María, hazte responder:

¡Quién como la Inmaculada María la Madre de Dios!
¡Nadie como la Inmaculada María la Madre de Dios!

Y con el Gran Estandarte levanta la Santa Cruz de Cristo, os ruega suplicante, este, el Ejército de Crucíferos del Inmaculado Corazón de María, por los dolores de Jesús y de María, dando por segura la Santa Victoria ante Satanás, los demonios, el Anticristo y sus ejércitos, quienes no podrán osar responder otra cosa que «Nadie como la Inmaculada María la Madre de Dios», siendo aplastada su cabeza y cayendo derrotadas sus filas al instante de que tu bendita boca levante en la tierra, en el aire, en las aguas y hasta en el fondo del abismo el Gran Estandarte del Corazón Inmaculado de María y la Santa Cruz de Cristo.

Confiados en ti, hijo del trueno, fuerza de los cristianos, nos regocijamos desde este momento en el seguro Triunfo del Inmaculado Corazón de María, al cual tus manos fueron encomendadas por el Altísimo preparando el camino de la Virgen.

Y por la salvación de las almas, Apóstol de la Paz, no dejéis por un momento de exaltar el Gran Estandarte hasta que se cumpla el Triunfo del Inmaculado Corazón de María.

- Que la Voluntad del Padre se cumpla en esta tierra como en el Cielo. Amén
- Inmaculada voluntad de María, hágase tu voluntad en nosotros.

- Padre Nuestro
- Tres Ave Marías
- Un Gloria

*Cruz de la orden de Santiago.
Anónimo. Wikipedia.org*

LETANÍA DEL APÓSTOL SANTIAGO

V. Señor, ten piedad. R.
V. Cristo, ten piedad. R.
V. Señor, ten piedad. R.
V. Cristo, óyenos. R.
V. Cristo, escúchanos. R.

V. Dios, Padre celestial, R. Ten misericordia de nosotros.
V. Dios, Hijo, Redentor del mundo. R.
V. Dios, Espíritu Santo. R.
V. Santísima Trinidad, un solo Dios. R.

V. Santa María, R. Ruega por nosotros.
Santa Virgen de las vírgenes.
Santa Virgen, Pilar de la Iglesia.

V. Santiago, Apóstol de Jesucristo. R. Ruega por nosotros.
Santiago, hijo de Zebedeo.
Santiago, nacido de María Salomé.
Santiago, hermano de Juan, el discípulo amado.
Santiago, llamado por Jesús para ser pescador de hombres.
Santiago, que dejaste todo para seguir a Jesús.
Santiago, que antepusiste a tus afectos el amor a Dios.
Santiago, discípulo del Reino.
Santiago, que escuchaste entusiasmado el Sermón de la Montaña.
Santiago que hiciste tuyas las bienaventuranzas.
Santiago, sal de la tierra y luz del mundo.
Santiago que viviste la justicia del Reino al estilo de Jesús.
Santiago, orante.
Santiago, ofrenda.
Santiago, lleno de Dios.
Santiago, manso.
Santiago, humilde.
Santiago, prudente.
Santiago testigo de la resurrección de la hija de Jairo.
Santiago testigo de la transfiguración del Señor.
Santiago que acompañaste al Señor en el Huerto de Getsemaní.
Santiago, que convertiste a muchas personas con tu predicación.
Santiago, que por fidelidad al reino fuiste decapitado.
Santiago, que sellaste con tu sangre tu fidelidad a Jesucristo.
Santiago que tuviste el honor de ser el primer mártir entre los apóstoles.



Santiago, protector de España.
Santiago, evangelizador de innumerables pueblos de América.
Santiago que te mantuviste de pie ciñendo tu cintura con la verdad.
Santiago, que te revestiste de la armadura de la rectitud.
Santiago, que calzaste tus pies para anunciar el evangelio de la paz.
Santiago que te cubriste siempre con el manto de la fe.
Santiago que portas dignamente el casco de la salvación.
Santiago que empuñas siempre la espada de la Palabra.
Santiago que ondeas como única bandera la Cruz de Jesucristo.
Santiago, modelo de vida.
Santiago, intercesor.
Santiago, protector.

V. Santo patrón Santiago, alcánzanos de Dios Providencia en la necesidad. R.
Te rogamos, óyenos.

Santo patrón Santiago, alcánzanos de Dios fortaleza en la debilidad.
Santo patrón Santiago, alcánzanos de Dios salud en la enfermedad.
Santo patrón Santiago, alcánzanos de Dios consuelo en la tristeza.
Santo patrón Santiago, alcánzanos de Dios misericordia.
Santo patrón Santiago, alcánzanos de Dios la unidad de nuestras familias.
Santo patrón Santiago, mantén en la fidelidad a los esposos.
Santo patrón Santiago, da sabiduría a los padres.
Santo patrón Santiago, preserva la inocencia de los niños.
Santo patrón Santiago, forma el corazón de los jóvenes.
Santo patrón Santiago, fortalece a los ancianos.
Santo patrón Santiago, enciende nuestra caridad.
Santo patrón Santiago, purifica nuestra piedad.
Santo patrón Santiago, alcánzanos de Dios el don de una santa muerte.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Perdónanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Escúchanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten misericordia de nosotros.
V./ Ruega por nosotros, Bienaventurado Santiago
R./ Para que seamos dignos de las promesas de Jesucristo. Amén



*«Santiago apóstol en
la batalla de Clavijo»
Vincenzo Carduccio.
Pinterest.es*

ALMAS PURGANTES

Almas purgantes, os rogamos que toméis en vuestras manos el Gran Estandarte del Inmaculado Corazón de María dado para los Últimos Tiempos por la Santísima Trinidad para conducir a la Victoria a la Santa Iglesia Católica, amparando en la batalla al Ejército Remanente y Militante del Inmaculado Corazón de María de nuestro Rey y Señor Jesucristo. Os ofrecemos nuestras oraciones para que, bajo vuestra oración, en justa correspondencia, nos escudéis invocando a vuestro amor por Dios Altísimo y la gratitud eterna que debéis por saberos perdonadas por su Divina Misericordia.

Blandiendo sin tregua el Gran Estandarte frente a Satanás, el Anticristo y ante todos y cada uno de los nombres que componen su ejército de demonios, tú, Iglesia purgante, exáltalo «contra los Principados, contra las Potestades, contra los Dominadores de este mundo tenebroso, contra los Espíritus del Mal que están en las alturas» y destruye toda obra del maligno enemigo para que florezca el Reino del Sagrado Corazón de Jesús.

Y con la gracia que Dios os ha concedido contra Lucifer y los demonios, vosotras, almas purgantes, que tanto anheláis ver el rostro de Dios, haceros responder:

¡Quién como la Inmaculada María la Madre de Dios!
¡Nadie como la Inmaculada María la Madre de Dios!

Y con el Gran Estandarte levantad la Santa Cruz de Cristo, os ruega suplicante, este, el Ejército de Crucíferos del Inmaculado Corazón de María, por los dolores de Jesús y de María, dando por segura la Santa Victoria ante Satanás, los demonios, el Anticristo y sus ejércitos, quienes no podrán osar responder otra cosa que «Nadie como la Inmaculada María la Madre de Dios», siendo aplastada su cabeza y cayendo derrotadas sus filas al instante de que vuestras benditas bocas levanten en la tierra, en el aire, en las aguas y hasta en el fondo del abismo el Gran Estandarte del Corazón Inmaculado de María y la Santa Cruz de Cristo.

Confiados a vuestra oración, futuros santos en el Cielo, nos regocijamos desde este momento en el seguro Triunfo del Inmaculado Corazón de María, del cual participáis encomendados por la Voluntad Inmaculada de María.

Y por la salvación de las almas, benditas almas del purgatorio, no dejéis por un momento de exaltar el Gran Estandarte hasta que se cumpla el Triunfo del Inmaculado Corazón de María.

- Que la Voluntad del Padre se cumpla en esta tierra como en el Cielo. Amén
- Inmaculada voluntad de María, hágase tu voluntad en nosotros.

- Padre Nuestro
- Tres Ave Marías
- Un Gloria

«Ánimas del Purgatorio»
Escuela Granadina.
Pinterest.es

LETANÍA POR LAS ALMAS DEL PURGATORIO

Dios omnipotente, Padre de bondad y de misericordia, apiadaos de las benditas almas del Purgatorio y ayudad a mis queridos padres y antepasados.

V. Señor, ten piedad. R.
V. Cristo, ten piedad. R.
V. Señor, ten piedad. R.
V. Cristo, óyenos. R.
V. Cristo, escúchanos. R.

V. Dios, Padre celestial, R. Ten misericordia de nosotros.
V. Dios, Hijo, Redentor del mundo. R.
V. Dios, Espíritu Santo. R.
V. Santísima Trinidad, un solo Dios. R.

Santa María, auxiliadora de las almas del purgatorio, ruega por nosotros.

Por mis padres, abuelos, bisabuelos y tatarabuelos.

R. ¡Jesús mío, misericordia!

Por mis hermanos y parientes más cercanos.

Por mis benefactores temporales y espirituales.

Por mis amigos y vecinos.

Por cuantos debo amor y oración.

Por cuantos he perjudicado y dañado.

Por los que me han hecho daño.

Por los que están más próximos a la unión con Cristo.

Por los que más desean estar junto a Dios.

Por los que más sufren.

Por los que están lejos de la liberación.

Por los que menos auxilio reciben.

Por los que más lo merecen por sus servicios a la Iglesia.

Por los que fueron ricos aquí, y allí son los más pobres.

Por los poderosos, que ahora son como viles siervos.

Por los ciegos que ahora reconocen su ceguera.

Por los vanidosos que malgastaron su tiempo.

Por los pobres que no buscaron las riquezas divinas.

Por los tibios que muy poca oración han hecho.

Por los perezosos que han descuidado tantas obras buenas.

Por los de poca fe que descuidaron los santos Sacramentos.

Por los reincidentes que sólo por un milagro de la gracia se han salvado.

Por los padres que no vigilaron bien a sus hijos.

Por los superiores poco atentos a la salvación de sus súbditos.

Por los pobres hombres, que casi sólo se preocuparon del dinero y del placer.

Por los de espíritu mundano que no aprovecharon sus riquezas o talentos para el Cielo.

Por los necios, que vieron morir a tantos y no pensaron en su propia muerte.

Por los que no se aseguraron la vida eterna.



*Almas del
Purgatorio.
Anónimo.
Pinterest.es*

Por los que tienen una sentencia severa por las
grandes responsabilidades encomendadas a ellos.
Por los pontífices, reyes y príncipes.
Por los obispos y sus consejeros.
Por los maestros y pastores de almas.
Por los sacerdotes de nuestra diócesis.
Por los sacerdotes y religiosos de la Iglesia católica.
Por los defensores de la santa fe.
Por los caídos en los campos de batalla.
Por los sepultados en los mares.
Por los muertos repentinamente.
Por los fallecidos sin recibir los santos sacramentos.
Por aquellos que morirán dentro de las próximas 24 horas.

V. Dadles, Señor, a todas las almas el descanso eterno.

R. Y brille para ellas la luz perpetua.

V. Que en paz descansen.

R. Amén.

Oremos:

Oh Dios, Creador y Redentor del mundo, perdona los pecados de tus servidores, que la negligencia de los hombres olvida en el Purgatorio.

Te rogamos que nuestras oraciones les permitan obtener la liberación por la que tanto suspiran. Señor, que nos castigas gravemente y nos mandas orar por nuestros seres queridos, dignate abrir las puertas del Cielo a las almas que partieron de este mundo y concédeles el descanso y la felicidad eterna. Te lo suplicamos por intercesión de tu Santa Madre y de todos los santos. Que así sea. Amén.



«Ánimas del Purgatorio»
Antonio María Esquivel.
Pinterest.es

CONSAGRACIÓN AL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

¡Corazón Inmaculado de María, Reina del Santísimo Rosario,
auxilio de los cristianos, refugio del género humano,
vencedora de todas las batallas de Dios!

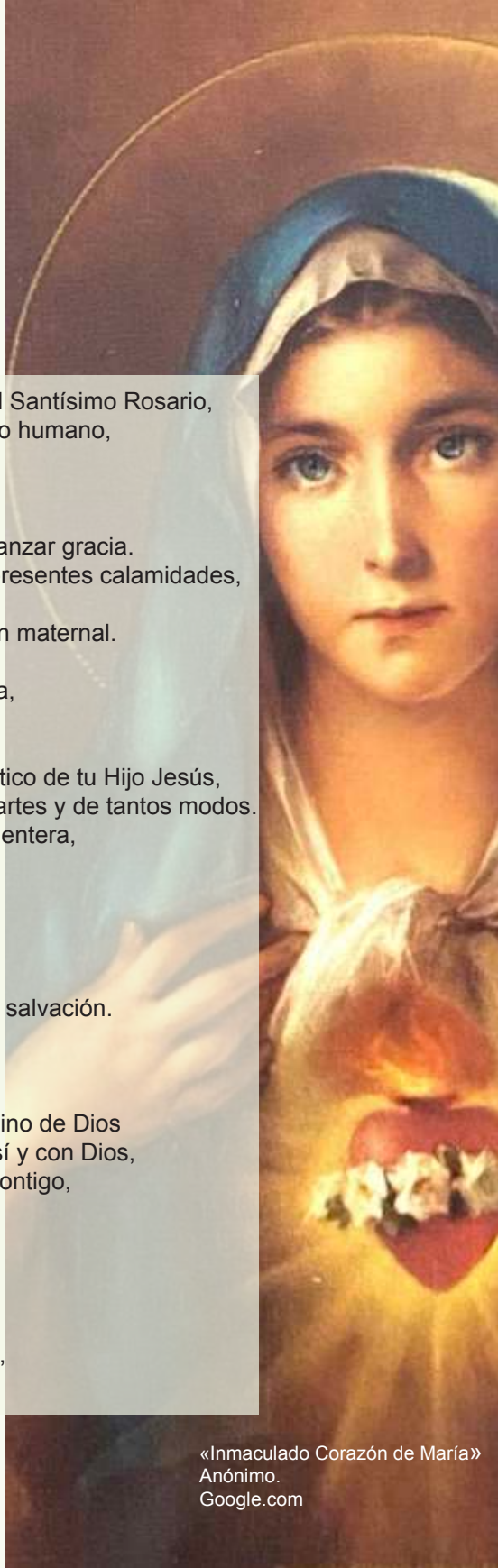
Ante Ti comparecemos suplicantes,
impetrando misericordia y seguros de alcanzar gracia.
Tu eres nuestro auxilio y defensa en las presentes calamidades,
mas no por nuestros méritos,
sino por la inmensa bondad de tu Corazón maternal.

En esta hora trágica de la historia humana,
a tu Inmaculado Corazón nos acogemos,
nos entregamos y nos consagramos,
en unión con la santa Iglesia, Cuerpo Místico de tu Hijo Jesús,
que sufre y sangra atribulada en tantas partes y de tantos modos.
Y lo hacemos también con la Humanidad entera,
lacerada hoy por atroces discordias,
abrasada en incendios de odio,
víctima de sus propias iniquidades.

En Ti ponemos nuestra esperanza,
porque eres señal de victoria y prenda de salvación.
Madre nuestra y Reina del Mundo,
nos consagramos a Ti para siempre,
a tu Inmaculado Corazón,
para que tu amor acelere el triunfo del Reino de Dios
y así todas las gentes, pacificadas entre sí y con Dios,
te proclamen bienaventurada y entonen contigo,
de un extremo a otro de la tierra,
el eterno Magnificat de acción de gracias,
de alabanza a la Santísima Trinidad.

Corazón Inmaculado de María,
ruega por nosotros, que recurrimos a Vos,
porque en Ti está nuestro refugio.

Amén.



«Inmaculado Corazón de María»
Anónimo.
Google.com

Oración final:

Inmaculado Corazón de María, a tu regazo de Madre Corredentora confiamos nuestras almas, las de nuestros hermanos (nombre) y las de todos aquellos encomendados, para que por tu maternal mediación sean selladas por el Espíritu Santo con la Cruz de Cristo, como propiedad intocable del Sagrado Corazón de Jesús. Y siendo portadores de la Santa Cruz Victoriosa la extiendan al mundo entero.

Juan 6

27. Trabajad no por el alimento que perece, sino por el alimento que perdura para la vida eterna, el que os dará el Hijo del hombre; pues a este lo ha sellado el Padre, Dios.

Efesios 1

13. En El también vosotros, después de haber escuchado la palabra de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, creyendo en él, habéis sido marcados por el sello del Espíritu Santo prometido.

Apocalipsis 7

3. «No dañéis a la tierra ni al mar ni a los árboles hasta que sellemos en la frente a los siervos de nuestro Dios». 4. Oí también el número de los sellados, ciento cuarenta y cuatro mil, de todas las tribus de Israel.

Apocalipsis 9

4. Se les dijo que no hicieran daño a la hierba ni a nada verde ni a ningún árbol, sino solo a las personas que no llevan el sello de Dios en la frente.



«La Virgen María y El Niño»
Anónimo.
Google.com

¡QUIÉN COMO LA INMACULADA MARÍA LA MADRE DE DIOS!
¡NADIE COMO LA INMACULADA MARÍA LA MADRE DE DIOS!



SOBRE EL GRAN ESTANDARTE

¿Quién como la *Redemptoris Mater* invocada como *Virgen Corredentora*?

Sacerdote Licenciado en Teología Dogmática
y Doctor en Derecho Canónico

Dios llamó de Adán tras la caída: “¿dónde estás?” (Gn 3, 9); y preguntó a la mujer: “¿qué has hecho?” (Gn 3, 13). Entonces maldijo Dios a la serpiente y estableció hostilidad entre ella y la descendencia de la mujer (cf Gn 3, 14-15). Y “Adán llamó a su mujer Eva, por ser la madre de todos los que viven” (Gn 3, 20).

Hoy invocamos a María “nueva Eva” con el “Ave” llena de gracia “porque el Señor es contigo” (cf Lc 1, 28) y cuya descendencia, Cristo, vence a la serpiente: “lo mismo que en Adán mueren todos, así en Cristo todos serán vivificados” (1 Cor 15, 22); por eso María, Madre de Cristo es la Madre de todos los creyentes en Cristo: “luego, dijo al discípulo: «ahí tienes a tu madre»” (Jn 19, 27).

El Catecismo de la Iglesia Católica enseña que en el “Protoevangelio” (cf Gn 3, 9ss) descubrimos “el primer anuncio del Mesías redentor, anuncio de un combate entre la serpiente y la Mujer, y de la victoria final de un descendiente de ésta” (CIC 410).

Por eso el estandarte nos interroga y responde al mismo tiempo: “**¡Quién como la Inmaculada María la Madre de Dios! ¡Nadie como la Inmaculada María la Madre de Dios!**”. Porque lo que la fe católica cree acerca de María se funda en lo que cree acerca de Cristo (cf CIC 487).

A Jesucristo, Rey del Universo, dirijan su mirada los padres del Concilio Vaticano II al promulgar la constitución dogmática sobre la Iglesia, cuyo comienzo reza: *Lumen gentium cum sit Christus* –“Por ser Cristo Luz de las gentes”–, y cuyo capítulo VIII está dedicado a “la Santísima Virgen María, Madre de Dios, en el misterio de Cristo y de la Iglesia” (vid., LG 52-69).

Quis ut Deus –“Quién como Dios”– es el estandarte y nombre –traducción literal del hebreo *Miguel/Mija-EI*– que porta el arcángel San Miguel, Príncipe de la Milicia Celestial y ejecutor de la justicia divina, que arrojó al infierno a Lucifer y a los ángeles rebeldes (cf Ap 12, 9) y asegura el triunfo de la Iglesia, porque ningún poder puede prevalecer contra Dios –*Deus semper maior*– ni contra la Iglesia, nuevo Pueblo de Dios (cf Mt 16, 18).

El arcángel San Miguel porta el estandarte de la Santísima Trinidad. María Inmaculada con su *“fiat”* —¡hágase! (Lc 1, 38)— al anuncio del Arcángel Gabriel engendra, por obra y gracia del Espíritu Santo, al Redentor del género humano, convirtiéndose Ella misma en estandarte portadora del vencedor del pecado y de la muerte, de ahí que podamos ostentar confiados con fe y esperanza *el estandarte espiritual*: **“¡Quién como la Inmaculada María la Madre de Dios! ¡Nadie como la Inmaculada María la Madre de Dios!”**.

El Catecismo enseña que María fue *“la primera y de una manera única, que se benefició de la victoria sobre el pecado alcanzada por Cristo”* (CIC 411). Por eso Pío IX “declaró, proclamó y definió la doctrina” —o *dogma*— de la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María: *“preservada inmune de toda mancha de la culpa original en el primer instante de su concepción por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Cristo Jesús Salvador del género humano”* (Bula *Ineffabilis Deus*, 8/12/1854, en: Denzinger, 1641).

En efecto, como el Sagrado Corazón de Jesús —*el Hijo Unigénito* del Padre enviado al mundo para que todo el que cree en Él no perezca, sino que tenga vida eterna (cf *Jn* 3,16)— comienza sus latidos en el seno virginal del Inmaculado Corazón de María, del mismo modo, la que es “reconocida y venerada como verdadera Madre de Dios y del Redentor [...] y unida a Él con un vínculo estrecho e indisoluble, está enriquecida con la suma prerrogativa y dignidad de ser la Madre de Dios Hijo, y por eso hija predilecta del Padre y sagrario del Espíritu Santo; con el don de una gracia tan extraordinaria aventaja con creces a todas las otras criaturas, celestiales y terrenas” (LG 53).

Por eso no hay bajo el Cielo más bella melodía ni poderosa oración que el sonido de los Corazones de Madre e Hijo latiendo al unísono.

Invoquemos al Sagrado Corazón de Jesús y al Inmaculado Corazón de María, elevando “el Gran Estandarte” —acompañados del Arcángel San Miguel, portaestandarte de la Santísima Trinidad —*Quis ut Deus*—, e invoquemos con verdadero “afecto de piedad filial”, elevando la noble bandera de la Cruz de Cristo y proclamando con valentía, “soldados del Ejército de Crucíferos del Inmaculado Corazón de María”:

¡Quién como la Inmaculada María la Madre de Dios!

“Al final mi Inmaculado Corazón triunfará” (Fátima), y todos responderán:

¡Nadie como la Inmaculada María la Madre de Dios!

Teología del Gran Estandarte

Ex director de María Mensajera

La expresión de alabanza ¡Quién como María, la Madre de Dios!, es una locución muy hermosa que nace del conocimiento amoroso que nos da la revelación.

La revelación de la Sagrada Escritura no expone literalmente las palabras ¡Quién como María! Pero se deduce cuando el Ángel le dice «Chaïre kecharitomene, ho Kyrios meta sou», del griego, que significa «Dios te salve, llena de gracia, el Señor es contigo» (Lc 1, 28). Incompatible con el pecado, al ser la única criatura excelsa, el Ángel está diciendo que nadie es más que María.

María se turba, pero no por la presencia de un joven, sino por las palabras del Ángel, pues Ella conoce la Sagrada Escritura por sus años en el Templo. Se da cuenta de que la está ensalzando a una grandeza para la cual, su humildad, no la podía advertir. María se ve insignificante ante Dios, sabe que todo lo que tiene es de Él.

Ha sido elevada por Dios a la categoría de Madre del Señor y de Inmaculada Concepción. Dios es presente, Dios es la existencia actual y en ejercicio, siempre presente, para Él no hay ni pasado ni futuro. María, «El Señor “Es” contigo» siempre, es la llena de gracia. Es la declaración del mensajero de Dios acerca de una realidad existente. Ante esa manifestación, podemos pronunciar ¿Quién como María? ¡Nadie como María!, en consonancia con «llena de gracia, el Señor es Contigo».

Lo mismo, cuando María dice: ⁴⁶ «Engrandece mi alma al Señor ⁴⁷ y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador ⁴⁸. porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada (Lc.1, 46-48), brota espontáneamente la alabanza amorosa de ¡Quién como María!

También en su maternidad, cuando la Iglesia define el dogma de la maternidad divina de María, por la cual María es Madre de Dios a todos los efectos. No madre de la naturaleza divina, pero sí madre de la persona de Jesús, de donde surge, a su vez, la alabanza espontánea de ¡Quién como María!

Por lo tanto, ¡Quién como María! es una consecuencia explícita e implícita que se colige del conocimiento que otorga la teología revelada de la Sagrada Escritura o de la Iglesia Católica cuando define un dogma, tanto de la Inmaculada Concepción como de la Maternidad, expresando, entonces, ¡Nadie como María! Es por lo que decimos Inmaculada Concepción desde la concepción. Y de ahí nace ¡Quién como María!, porque nadie como la Virgen María, la Madre de Dios.





«La Visitación». Anónimo. Pinterest.es

Del mismo modo, en la visitación de santa Isabel, tenemos una exclamación que respalda el Gran Estandarte de la Virgen del Carmen de Garabandal.

Lucas 1

⁴¹Apenas esta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, ⁴²exclamó: ¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ⁴³¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme?

En esta exclamación, llena del Espíritu Santo, Isabel, está estableciendo la distancia cuasi infinita que hay entre la Inmaculada, Madre de Dios, y las demás criaturas. Mencionado por una santa y profeta, pues, luego, va a decir: ⁴⁵ «Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor». (Lucas 1.)

Isabel, la madre de Juan el Bautista, el precursor de Cristo, el mayor santo nacido de mujer, dicho por el mismo Jesús, resulta que se siente ante María como la nada al pronunciar ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme? ¿Quién soy yo? ¿Quien, por tanto, como María? No lo dice con esas palabras, pero, implícitamente, ahí está establecido el ¿Quién como María?

Por ello, se puede decir que surge del amor de un conocimiento que expresa lo revelado.

En cuanto a revelación privada aprobada por la Iglesia, sí encontramos en la obra de santa María de Jesús de Agreda, Mística Ciudad de Dios, Vida de la Virgen María, ¿Quién como María? Ahí, la Virgen dice que cada vez que digamos ¿Quién como Dios?, ¿Quién como Jesucristo, que está sentado a la derecha del Padre?, y ¿Quién como María Santísima?, expulsamos al demonio de nuestro lado porque es una alabanza que no soporta. Mística Ciudad de Dios. Tercera Parte, Libro VII, Cap. 15, Párrafo 285 y 292.

¡QUIÉN COMO LA INMACULADA MARÍA LA MADRE DE DIOS!
¡NADIE COMO LA INMACULADA MARÍA LA MADRE DE DIOS!



FORMACIÓN

Formación

Interpretación

Gran Estandarte hace referencia nominal a toda la dimensión del Misterio del Inmaculado Corazón de María y todo lo que ello contiene por medio de la jaculatoria:

¡Quién como la Inmaculada María la Madre de Dios!
¡Nadie como la Inmaculada María la Madre de Dios!

Esta extensión debe interpretarse, exclusivamente, bajo el orden del Magisterio de la «Santa Iglesia Católica».

Por lo tanto, es obvio que cuando le pedimos a San José que exalte el Gran Estandarte frente a los «Principados, las Potestades, las Dominaciones de este mundo de tinieblas», etc., estamos pidiendo que manifieste irrefutablemente toda la dimensión del Inmaculado Corazón de la Mujer Victoriosa.



Conceptualmente

El Gran Estandarte es el Gran Signo de la Victoria final de la Iglesia de Cristo:
El Inmaculado Corazón de Nuestra Señora del Carmen de Garabandal, con el atributo manifiesto de los Arcángeles San Miguel y San Gabriel de:

¡Quién como la Inmaculada María la Madre de Dios!
¡Nadie como la Inmaculada María la Madre de Dios!

Jeremías 51

²⁷ *Alzad el estandarte en el país, | convocad con el cuerno a las naciones; | consagrad naciones contra ella, | reclutad contra ella a los reinos | de Ararat, Miní y Asquenaz; | designad a un comandante contra ella, | enviad caballos como langostas erizadas.*

La imagen de la aparición del Inmaculado Corazón de Nuestra Señora del Carmen de Garabandal es recíproca a:

¡Quién como la Inmaculada María la Madre de Dios!
¡Nadie como la Inmaculada María la Madre de Dios!

Uno remite al otro en franca unidad o equivalencia. Son indisociables, se pertenecen mutuamente.

Por lo tanto, en su aspecto conceptual, el Gran Estandarte es la jaculatoria del Gran Signo:

¡Quién como la Inmaculada María la Madre de Dios!
¡Nadie como la Inmaculada María la Madre de Dios!

Concepto: 6. m. Ling.

Representación mental asociada a un significante lingüístico.



«El Santísimo nombre de María».
Anónimo.
Pinterest.es

Denominación

Por lo tanto, Gran Estandarte, es referencia denominativa de Virgen María. Dicho de modo más sencillo, cuando decimos «Gran Estandarte» estamos refiriéndonos a todo lo que es la Santísima Virgen María para la Santísima Trinidad.

La jaculatoria es una alabanza a la Santísima Trinidad por medio del Inmaculado Corazón de María. Una alabanza a la Divina Voluntad.

En este orden sobra decir que con dicha jaculatoria no estamos equiparando a la Virgen María a Dios de ningún modo posible, pues Ella, pese a todo, es criatura. Antes, cantamos una alabanza a la Divina Voluntad con el Corazón de la Inmaculada.

Lo que decimos es que María no sólo es la criatura más perfecta salida de Dios, sino que Dios mismo no puede crear una criatura más perfecta que la Virgen porque su Divina Voluntad así lo decidió.

«Sí, es cierto, la Inmaculada es sólo una obra de Dios y, como toda obra incomparablemente inferior a su Creador y dependiente en todo de Él. Pero al mismo tiempo Ella es la obra más perfecta y la más santa, ya que Dios - como afirma el p. Buenaventura - “puede crear un mundo más grande y más perfecto, pero no puede elevar a ninguna criatura a una dignidad más alta que aquella a la que elevó a María”».

(Maximiliano María Kolbe, 2003, nº 1232, p.2257).

Por lo tanto, ¡Quién como la Inmaculada María la Madre de Dios! ¡Nadie como la Inmaculada María la Madre de Dios! De este modo, cuando pronunciamos la jaculatoria del Gran Estandarte, estamos diciendo ¡Quién como Dios!, pues María, en la perfectísima y Divina Voluntad del Padre, declara sin mácula y demuestra que ¡Nadie como Dios! De este modo florece una tierna y delicada devoción a la Virgen. Pues, como dice San Luis María Grignon en concordancia con santos y doctores «la devoción a la Santísima Virgen es necesaria para la salvación».



«La Coronación de La Virgen».
Anónimo.
Pinterest.es

Título de Gran Estandarte

Podríamos entenderlo como una advocación o título similar a Estrella de la mañana, Torre de David o cualquiera de sus títulos derivados de sus atributos.

¿Podemos darle el título de Gran Estandarte? En el Antiguo Testamento, Dios mismo se nombra como «Yo soy el estandarte».

YHWH-Nisi [yahweh nissi], el SEÑOR es mi estandarte.

El sobrenombre «gran signo» está en las Sagradas Escrituras referido a la Madre de Dios, concretamente en Apocalipsis 12,1 como nombre calificativo de la Inmaculada.

Gran signo ◀▶ Mujer ▶▶ Corona de doce estrellas ▶▶ Inmaculada Virgen María
--



«Inmaculada Concepción». Peter Paul Rubens. Pinterest.es

El Inmaculado Corazón, el signo del ejército mariano.

Un estandarte real es la representación personal de un rey o de una reina con el que se le identifica. En el contexto que nos ocupa, es un símbolo y un signo asociado a la Autoridad Divina que representa la soberanía y el poder del «Señor Dios de los ejércitos».

Tres estandartes, como uno solo, son los que correctamente representan al Altísimo. Fueron portados por San Miguel y sus ángeles desde el principio.

- ¡Quién como Dios! Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso

Jahve Nissi «Yo soy el estandarte»

Éxodo, 17

⁵Moisés levantó un altar y lo llamó «Señor, mi estandarte», ¹⁶diciendo: «Porque su mano se ha levantado contra el estandarte del Señor, el Señor está en guerra con Amalec de generación en generación».

- ¡Quién como Jesucristo! Rey del Universo, Hijo de Dios, principio y fin de todo lo creado.

Isaías 11

¹⁰Aquel día, la raíz de Jesé será elevada | como enseña de los pueblos: | se volverán hacia ella las naciones | y será gloriosa su morada.

- ¡Quién como la Virgen María!, Reina de todo lo Creado, Madre de Dios.

Apocalipsis 12,1a

¹Un gran signo apareció en el cielo: una mujer [...]

La Reina de su ejército es distinguida por el signo de su Victoria: el Inmaculado Corazón, su Estandarte Real.

Estandarte ◀▶ insignia ◀▶ señal ◀▶ signo

Gran signo ◀▶ Gran Estandarte

Sobre todo, *mi Corazón Inmaculado* se vuelve hoy el *signo de mi segura victoria en la gran lucha que se combate entre los seguidores del enorme Dragón Rojo y los seguidores de la Mujer vestida del Sol.*

A los Sacerdotes hijos predilectos de la Santísima Virgen.
Milán, 3 de junio de 1989. Locución de la Virgen María al Padre Gobbi.



Vidriera del Inmaculado Corazón de María. Andreas Praefcke. Wikipedia.org

Constantino y Luis XIV fueron honrados por el Rey de reyes con el Estandarte Real de la Cruz y el Sagrado Corazón, siendo este último desestimado por el monarca francés. El término «Gran» refiere a que el estandarte de la Inmaculada contiene los de la Santísima Trinidad y el de su Hijo, Jesús, puesto que a través de Ella se ha de cumplir la Victoria de Cristo sobre el dragón. ¿Alguien puede creer que la Reina de la Victoria no ha sido distinguida por su Hijo como un estandarte real?

Junto con el Sagrado Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María es el Gran Estandarte de la Santísima Trinidad, el Gran Signo.

«Porque si María santísima no hubiera vencido al dragón infernal, sin duda este impío y poderoso enemigo impediría los efectos de la redención...».

Mística Ciudad de Dios. Tercera parte. Libro VIII. Cap. 7. Párr. 523

Para esta batalla de los Último Tiempos, Cristo nos honra entregándonos el Gran Estandarte del Inmaculado Corazón de María:

Jesús mismo, cuando se apareció a Sor Lucía le dijo: «Quiero que Mi Iglesia ponga la devoción al Inmaculado Corazón junto con la devoción a Mi Sagrado Corazón». (Sor Lucía, Fátima)

Sin duda, Cristo, equipara el Inmaculado Corazón de María a su Sagrado Corazón con el «junto con». Si su Sagrado Corazón fue dado para ser estandarte del desacertado Rey francés, ahora, Jesús mismo, desea que su Iglesia coloque el Inmaculado Corazón de María como estandarte para consumir su Victoria por medio de la Inmaculada. Por tanto, su Corazón Inmaculado es signo de Victoria.

Salmo 20

⁶*Nos alegraremos con tu salvación | y en el nombre de nuestro Dios | alzaremos estandartes; | que el Señor te conceda todo lo que pides.*

Por lo tanto, el Sagrado Corazón de Jesús y de María configuran o forman el Gran Estandarte, puesto que son completamente indisolubles.



«Como el Sagrado Corazón es el símbolo y la imagen expresa de la infinita caridad de Jesucristo, que nos mueve al amor recíproco, es del todo agradable consagrarse a su augustísimo Corazón; lo que no significa otra cosa que darse y unirse a Jesucristo, ya que cualquier honor, don, piedad que se rinde al divino Corazón, en realidad y propiamente, es tributado al mismo Cristo». León XIII. Anum Sacrum. 25 maio 1899 (ASS 31, 1898, 647-649). (Traducción no oficial).

«En el Corazón atravesado de Jesús contemplamos la obediencia filial de Jesús al Padre, cuya misión Él realizó con valentía (Jn 19,30) y su amor fraterno hacia los hombres a quienes Él "amó hasta el extremo" (Jn 13,1), es decir, hasta el extremo sacrificio de Sí mismo. El Corazón atravesado de Jesús es el signo de la totalidad de este Amor en dirección vertical y horizontal, como los dos brazos de la cruz». Juan Pablo II. Ángelus, 30 de julio de 1989. El Corazón de Jesús perforado por una lanza.

«Finalmente, así como fueron consagrados al Corazón de vuestro Hijo Jesús la Iglesia y todo el género humano, para que, puestas en Él todas las esperanzas, fuese para ellos señal y prenda de victoria y de salvación; de igual manera, oh Madre nuestra y Reina del Mundo, también nos consagramos para siempre a Vos, a vuestro Inmaculado Corazón, para que vuestro amor y patrocinio aceleren el triunfo del Reino de Dios, y todas las gentes, pacificadas entre sí y con Dios, os proclamen bienaventurada y entonen con Vos, de un extremo a Otro de la tierra, el eterno Magnificat de gloria, de amor, de reconocimiento al Corazón de Jesús, en sólo el cual pueden hallar la Verdad, la Vida y la Paz». ACTO DE CONSAGRACIÓN AL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA, PAPA PIO XII.

«En el amor predestinado de María, la Iglesia encuentra el signo personal más elocuente del amor del Verbo predestinador para consigo». INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA, ENCICLOPEDIA CATÓLICA

«Ella lleva en sí, como persona distinta entre los humanos, la “gloria de la gracia”, y esta gracia determina la grandeza de la bondad extraordinaria de todo su ser. De esta manera María permanece, delante de toda la humanidad como signo inmutable e intangible de la elección divina (Ef. 1, 4-5). Hay en esta elección más poder que en toda la experiencia del mal y del pecado; que en toda esta hostilidad de que está marcada la historia del hombre”». EL CORAZÓN DE MARÍA ES EL CORAZÓN DE LA IGLESIA. BERTRAND DE MARGERIE, S.J.

Los Corazones de Jesús y de María hacen visibles poderosas realidades espirituales que se concretan como un Gran Estandarte.

«Los ángeles fieles alzaron dos estandartes. En realidad, no eran estandartes materiales. Ni materia, ni instrumentos, podían hallarse en los Cielos. Pero lo que ellos alzaron sólo se puede comparar con un gran estandarte. El primer estandarte que se alzó, fue el de Jesucristo. El segundo, el de la Reina de los Ángeles. La visión de aquellas dos figuras fue irresistible para los demonios. Les volvía como locos. Era como si esas figuras removieran todos los resortes de odio en aquellas serpientes y escorpiones. Un odio que les cegaba, que les sacaba fuera de sí. Su lucha se volvía cada vez más ineficaz a consecuencia de que no podían controlar dentro de sí el incendio de su ira. Algunos ángeles, que habían caído, pero que no se habían malignizado mucho, se pasmaron al ver la reacción de los demonios. ¿Por qué esa reacción? ¿Por qué esa agresividad? ¿Esos demonios eran espíritus angélicos o bestias? Lo que salía de sus bocas era un torrente de blasfemias. Muchos ángeles caídos, discretamente, se alejaron de las filas rebeldes. Veían con claridad que estaban siguiendo a unos locos. Podían no entender todos los planes de Dios, pero lo que no podían hacer era seguir a unos dementes. Por el contrario, esos ángeles caídos veían que

la imagen de Jesucristo que habían levantado los ángeles era bellísima. Reflejaba todo el amor que Dios les había dicho que tendría por los hombres, y por ende también a los ángeles.

La imagen de la Santísima Virgen María constituía, por sí misma, toda una predicación. Sólo había que contemplar esa imagen, y la predicación surgía espontánea en el corazón del que contemplaba semejante mansedumbre, semejante hermosura. Ciertamente que sólo veían una mujer, lo que en el futuro sería un ser humano femenino. Pero la imagen transfundía pureza, humildad, todas las virtudes».



Historia del Mundo Angélico.

Padre José Antonio Fortea. Sacerdote. Teólogo.

«Ángeles músicos». *Fray Angélico. Pinterest.es*

Una corona de doce estrellas

La pregunta queda latente: ¿Por qué la Madre presentaba su corona de estrellas en Garabandal? Indudablemente, debemos de entender la corona de estrellas como un signo de los tiempos. ¿Cuáles son esos tiempos? Aquellos que ya enmarcan el Triunfo del Inmaculado Corazón, comprendido entre la fecha de la primera aparición en el año 1961 y la conclusión, cerrada por el castigo anunciado y el florecimiento de la Iglesia. Claramente, esta corona forma parte del gran signo de Apocalipsis 12. Por lo tanto, Apocalipsis 12 prefigura o nos remite -podríamos decir- a la aparición de la Virgen en Garabandal, a la realeza de María y a que Ella misma es el Gran Estandarte de la Santísima Trinidad: el gran signo de victoria en el final de los Últimos Tiempos.



Nuestra Señora del
Carmen de Garabandal.
Pinterest.es

Garabandal parece ser el término de un proceso conectado indisolublemente en el contexto de sus apariciones de Guadalupe, Fátima, la instauración del dogma de la Inmaculada, el tercer secreto y el acto de consagración de Juan Pablo II el 25 de marzo de 1984, un todo de lenguaje contextual.

Con ocasión del ochenta cumpleaños de san Juan Pablo II, el Cardenal Sedano, refiriéndose al tercer secreto de Fátima, manifestaba una premisa que debemos de tener en cuenta en el análisis que nos ocupa: *«Este es una visión profética comparable a las de la Sagrada Escritura, que no describe con sentido fotográfico los detalles de los acontecimientos futuros, sino que sintetiza y condensa sobre un mismo fondo, hechos que se prolongan en el tiempo en una sucesión y con una duración no precisadas»*.

Apocalipsis 12

¹Un gran signo apareció en el cielo: una mujer vestida del sol, y la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza; ²y está encinta, y grita con dolores de parto y con el tormento de dar a luz. ³Y apareció otro signo en el cielo: un gran dragón rojo que tiene siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas siete diademas, ⁴y su cola arrastra la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se puso en pie ante la mujer que iba a dar a luz, para devorar a su hijo cuando lo diera a luz. ⁵Y dio a luz un hijo varón, el que ha de pastorear a todas las naciones con vara de hierro, y fue arrebatado su hijo junto a Dios y junto a su trono; ⁶y la mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar preparado por Dios para ser alimentada mil doscientos sesenta días. ⁷Y hubo un combate en el cielo: Miguel y sus ángeles combatieron contra el dragón, y el dragón combatió, él y sus ángeles.

Parecería que el propio Beato de Liébana, monje del siglo VIII del monasterio de San Martín de Turieno (actual Santo Toribio), hubiera sido precursor de la Virgen en Garabandal. En su Comentario al Apocalipsis de San Juan, nos ofrece una visión de la Mujer vestida de sol y el dragón. ¿Por qué se aparecería la Virgen María tan cerca del mayor trozo de la Santa Cruz que se custodia en el vecino valle Lebaniego? ¿Tan cerca del buen Beato?

Es de especial relevancia destacar la plena conformidad entre el criterio magistral de Beato en su análisis de Apocalipsis 12 y las locuciones manifestadas por la Virgen al padre Gobbi sobre estos versículos.

Beato de Liébana, códice de Fernando I y doña Sancha



Arte Medieval.
Pinterest.es

• **Un gran signo apareció en el cielo: una mujer**

• Gran signo: una «mujer», la Virgen María. Para Beato de Liébana la «mujer» es la antigua Iglesia de los Padres, los Profetas y los Apóstoles que espera la segunda venida de Cristo. Posteriormente, la «mujer» se reconoce como la Inmaculada Concepción. Ambas corrientes tenían razón: «Esta Mujer representa a María, la Madre del Redentor, pero representa al mismo tiempo a toda la Iglesia». Benedicto XVI. Es la Inmaculada Virgen María en cinta del cuerpo místico de Cristo o Iglesia.

- *«Yo soy la gran señal que aparece en el cielo. (...) Soy una gran señal de lucha entre mi adversario y Yo, entre la Mujer y el dragón, entre mi escuadrón y el escuadrón guiado por el enemigo de Dios. Están entrando en los tiempos decisivos de la batalla. (...) Vengan todos a luchar bajo el signo de su Madre Inmaculada, porque con la debilidad de los pequeños, con la confianza de los pobres, con el sufrimiento de los enfermos es como llevo hoy mi gran batalla. Yo soy una gran señal de victoria. Yo soy la mujer victoriosa».*

La gran señal en el cielo. Birkenhead, ST, Laurance (Inglaterra) 13 de octubre de 1991. Aniversario de la última aparición de Fátima.



«La Inmaculada Concepción».
Bartolomé Esteban Murillo.
Pinterest.es



- Apareció en el cielo: Referencia a apariciones marianas. Las apariciones son un gran signo para toda la Iglesia. Beato interpreta «el cielo» como una alusión a la Iglesia.

«Yo me aparezco como un gran signo en el Cielo, Mujer vestida de Sol, porque tengo la misión de sustraer la humanidad al dominio del enorme Dragón Rojo y de reconducirla toda a la perfecta glorificación de la Santísima Trinidad».

El enorme Dragón rojo. 14 de mayo de 1989. Santuario de Tindari (Sicilia). Fiesta de Pentecostés.

- **Vestida de sol.** Para Beato de Liébana, el sol es la esperanza de la resurrección. La Iglesia transita por el mismo camino que su Maestro. El sol podría significar la promesa de la segura Victoria de la Iglesia tras seguir las huellas de Cristo en su Pasión, Muerte y Resurrección. *«Si Dios no está en el centro de la vida de la Iglesia, entonces está en peligro de muerte»*. Cardenal Sarah.

- Fátima: «Una mujer más brillante que el sol». (Lucía, vidente)
- «Ahora les anuncio que éste es el tiempo de la batalla decisiva. En estos años he venido interviniendo Yo misma, como la Mujer vestida de sol, para llevar a cabo el triunfo de mi Corazón Inmaculado».

La mujer vestida de sol. 13 de mayo de 1979.
Aniversario de la primera aparición en Fátima

- «Desde este lugar (Fátima), donde me aparecí como la Mujer vestida de sol».

Los dos ejércitos. Fátima, 13 de octubre de 1985. Aniversario de la última aparición.



«El Inmaculado Corazón de María». Anónimo.
Art.com

▪ **Y la luna bajo sus pies.**

- Guadalupe: Virgen de Guadalupe, con la luna a sus pies (Tilma)



▪ **Y una corona de doce estrellas sobre su cabeza.**

- Garabandal: «Viene con un vestido blanco, el manto azul, la corona de 12 estrellas doradas, las manos extendidas». (Conchita, vidente). Período del Triunfo del Inmaculado Corazón de María. Podría manifestar reinado o comienzo del mismo. La corona de la Virgen en Garabandal es un hito en la historia de las apariciones marianas. Presenta un gran significado con el que la Virgen nos está dando un mensaje. La corona reafirma el signo identitario de la realeza en Nuestra Señora de Garabandal, de ahí, que sea también un gran signo. Signo de los Últimos Tiempos, signo de de la Iglesia Santa, pueblo santo del Señor que le recibirá en su segunda venida, signo de los doce Apóstoles y de los consagrados a su Corazón Inmaculado, signo, también, de los apóstoles de los Últimos Tiempos. Para Beato de Liébana, la corona de doce estrellas representa los coros de los doce Padres, las doce tribus de Israel y la propia Iglesia, sorprendentemente, muy acorde con la locución de la Virgen al padre Gobbi dada en Vicenza.

- «Véanme entonces presentada por la Sagrada Escritura en el fulgor de mi maternal realeza: y apareció en el cielo otra señal: una Mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza. En torno a mi cabeza hay, pues, una corona de doce estrellas. La corona es el signo de la realeza». (...) Las Doce Estrellas indican las doce tribus de Israel, que componen el pueblo elegido, escogido y llamado por el Señor para preparar la venida al mundo del Hijo de Dios y del Redentor. Puesto que Yo soy llamada a ser la Madre del Mesías, Mi Designio es el de ser el cumplimiento de las promesas, el brote virginal, el honor y la gloria de todo el pueblo de Israel. En efecto, la Iglesia Me exalta con estas palabras: “Tú eres la Gloria de Jerusalén; Tú eres la Alegría de Israel; Tú eres el Honor de nuestro pueblo”. Por eso las tribus de Israel forman doce piedras preciosas de la diadema que circunda Mi Cabeza, para indicar la función de Mi Materna Realeza. Las doce estrellas significan también los doce Apóstoles que son el fundamento sobre el cual Cristo ha fundado Su Iglesia. Me he encontrado a menudo con ellos, para estimularlos a seguir y a creer en Jesús durante los tres años de Su pública misión. En su lugar, Yo estuve bajo la Cruz, junto con Juan, en el momento de la Crucifixión, de la Agonía y de la Muerte de Mi Hijo Jesús. Con ellos he participado de la alegría de Su Resurrección; junto a ellos, recogidos en oración, he asistido al momento glorioso de Pentecostés. Durante Mi existencia terrena he permanecido junto a ellos con Mi oración y Mi Presencia Maternal para ayudarlos, formarlos, alentarlos e impulsarlos a beber el cáliz que había sido preparado para ellos por el Padre Celestial. Soy así, Madre y Reina de los Apóstoles, que en torno a Mi Cabeza, forman Doce Estrellas luminosas de Mi Materna Realeza. Soy Madre y Reina de toda la Iglesia. Las Doce Estrellas significan además una nueva realidad. El Apocalipsis, en efecto, Me ve como un gran Signo en el Cielo: La Mujer vestida del Sol, que combate al Dragón y a su poderoso ejército del mal. Entonces, las Estrellas en torno a Mi Cabeza indican a aquellos que se Consagran a Mi Corazón Inmaculado, forman parte de Mi ejército victorioso, se dejan guiar por Mí para combatir esta batalla y para obtener al final nuestra mayor victoria. Así, todos Mis predilectos y los hijos Consagrados a Mi Corazón Inmaculado, llamados a ser hoy los apóstoles de los últimos tiempos, son las Estrellas más luminosas de Mi Real Corona. Las Doce Estrellas que forman la luminosa Corona de Mi Materna Realeza, están constituidas por las doce tribus de Israel, por los Apóstoles y por los Apóstoles de estos vuestros últimos tiempos».

Nuestra Señora del
Carmen de Garabandal.
Pinterest.es



La corona de doce estrellas. Rubbio (Vicenza) 8 de diciembre de 1989. Fiesta de la Inmaculada Concepción.



▪ Está encinta.

- Guadalupe: La Tilma muestra a la Virgen embarazada, simbolizado con un lazo negro. Período de gestación del pueblo santo de Cristo en María que redundará en la victoria de la Inmaculada. En Guadalupe no se muestra aún como la Inmaculada Concepción. Solo ocurre en su aparición de Lourdes, después de la instauración del dogma de la Inmaculada, presentándose como «Yo soy la Inmaculada Concepción».
- *«Has visto, pequeño hijo mío, con cuánto entusiasmo me aman, me rezan y glorifican todos estos hijos míos mexicanos. Por esto comenzará desde aquí mi gran victoria contra todas las fuerzas masónicas y satánicas, para el mayor triunfo de mi Hijo Jesús».*

La niña de mis ojos. Ciudad de México, 5 de diciembre de 1994. Cenáculo nacional del M.S.M. en el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe.

▪ Y grita con dolores de parto y con el tormento de dar a luz.

- Final del período de gestación para señalar el tiempo de dar a luz a la pequeña y pobre Santa Iglesia de Cristo a la que se refería Benedicto XVI, gestada, además, en el Inmaculado Corazón de María, por medio de la cual pisará la cabeza a Satanás.
- *«He llegado a ser la Madre de todos los dolores. Mi misión maternal es sobre todo la de compartir los grandes sufrimientos de la Iglesia y de toda la humanidad, en estos días de la purificación y de la gran tribulación. Estos son los sufrimientos que preparan los tiempos nuevos, el amanecer de una nueva era. Por lo tanto, es el dolor del nuevo nacimiento. Y como mamá, estoy llamada a la misión de engendrar hoy en el dolor la nueva humanidad, lista para el encuentro con su Señor, que regresa a vosotros en gloria».*

El dolor del nuevo nacimiento. St. David, Maine (U.S.A.) 15 de septiembre de 1990. Fiesta de la Virgen Dolorosa.

▪ **Y apareció otro signo en el cielo: un gran dragón rojo que tiene siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas siete diademas.**

- Dragón rojo: Es el Comunismo. Oficialmente apareció el 21 de febrero de 1848 con el manifiesto del partido comunista, de Marx. Para Beato, las siete cabezas del dragón se refieren a los siete reyes de la tierra y los diez cuernos a sus reinos.

- «El enorme Dragón Rojo es el ateísmo marxista, que se presenta con diez cuernos, es decir, con la potencia de sus medios de comunicación, para conducir a la humanidad a desobedecer los diez Mandamientos de Dios, y con siete cabezas, sobre cada una de las cuales hay una corona, signo de poder y realeza. Las cabezas coronadas indican las naciones en las que el comunismo ateo se ha establecido y domina con la fuerza de su poder ideológico, político y militar».

El enorme Dragón Rojo. Santuario de Tindari (Sicilia)
14 de mayo de 1989. Fiesta de Pentecostés.

▪ **Su cola arrastra la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra.**

- La rebelión contra Dios sobre la Iglesia de Cristo se da plenamente (tercera parte de las estrellas del cielo) desde todos los ámbitos. Desde el propio terreno eclesial, una parte del clero fue seducida por el comunismo, arrastrando (su cola arrastra) al abismo con ellos a muchas almas, tal como nos dijo la Virgen en Garabandal: «*Muchos cardenales, obispos y sacerdotes van por el camino de la perdición, y con ellos llevan a muchas más almas*». Pérdida de Fe y apostasía del clero, el trasfondo del tercer secreto de Fátima, revelado por la Virgen en Garabandal después de haberse cumplido el tiempo sin la respuesta pedida (padre Malachi Martin). Para Beato de Liébana, su cola son los sacerdotes inicuos y los profetas falsos. Y la tercera parte de las estrellas que arrastra con ella hace referencia a los que parecen cristianos y no lo son. Coincide excepcionalmente la interpretación del célebre monje con la revelación de la Virgen al padre Gobbi.

- «Estos son los tiempos de la gran batalla entre el poderoso ejército comandado por el Dragón rojo y por la bestia negra, y Yo. (...) Con él combaten todos los demonios que desde el infierno se han desparramado sobre la tierra, en estos tiempos, para llevar a la perdición el mayor número posible de almas. Con ellos están unidos todos los espíritus de los condenados y aquellos que, en esta vida, caminan rechazando a Dios, ofendiéndole, blasfemando contra Él, y recorren la senda del egoísmo, del mal y de la impureza».

Los dos ejércitos. Fátima, 13 de octubre de 1985.
Aniversario de la última aparición.



- «Ahora estáis viviendo los momentos en que el Dragón rojo, a saber, el ateísmo marxista, se ha propagado por todo el mundo y hace estragos cada vez mayores entre las almas. Logra verdaderamente seducir y precipitar un tercio de las estrellas del cielo. Estas estrellas, en el firmamento de la Iglesia, son los Pastores: sois vosotros, pobres hijos míos Sacerdotes. ¿Acaso no os ha confirmado también el Vicario de mi Hijo que hoy son los amigos más queridos, incluso sus mismos comensales, los Sacerdotes y Religiosos, los que traicionan y se ponen contra la Iglesia?».

Conságrense a mi Corazón Inmaculado. 13 de mayo de 1976. Aniversario de la primera Aparición en Fátima.

▪ **El dragón se puso en pie ante la mujer que iba a dar a luz, para devorar a su hijo cuando lo diera a luz.**

- El Dragón se puso en pie (para devorar): El comunismo (Dragón rojo) es anterior al dogma de la Inmaculada, cuyo único fundamento es la oposición (devorar) a la Ley de Dios mediante un anti evangelio o anti Iglesia, impidiendo la acción de la Virgen María o pugnando (se puso en pie) contra Ella. Para Beato de Liébana, el Dragón persigue a la Iglesia y hostiga a la Mujer.
- «Permaneced todos en el refugio de mi Corazón Inmaculado y encontraréis vuestra paz y la serenidad interior. Hijos míos predilectos, se ha desencadenado ya la tempestad anunciada por Mí en Fátima para la purificación de la Iglesia y de todo el mundo. Esta es la hora de la misericordia del Padre, que a través del amor del Corazón divino del Hijo, se manifiesta en el momento en que el sufrimiento se hace más intenso para todos. La cuarta señal, que os indica que ha llegado para la Iglesia el período culminante de su dolorosa purificación, es la persecución. La Iglesia, en efecto, es perseguida de varias maneras. Es perseguida por el mundo en el cual vive y camina indicando a todos la senda de la salvación. Son los verdaderos enemigos de Dios, son aquellos que conscientemente se han levantado contra Dios para llevar a toda la humanidad a vivir sin Él, los que sin descanso persiguen a la Iglesia. A veces se la persigue de manera abierta y violenta, se le despoja de todo y se le impide anunciar el Evangelio de Jesús. Pero en estos tiempos se somete con frecuencia a la Iglesia a una prueba mayor: se la persigue de manera solapada e indolora, sustrayéndole poco a poco el oxígeno que necesita para vivir. Se trata de llevarla al compromiso con el espíritu del mundo, que de este modo penetra en su interior y condiciona y paraliza su vitalidad.



«La Inmaculada Concepción».
Anónimo.
Pinterest.es

La colaboración se ha convertido a menudo en la forma más engañosa de la persecución: la ostentosa manifestación de respeto hacia Ella ha llegado a ser la manera más segura de hierirla. Se ha logrado descubrir la nueva técnica de hacerla morir sin clamor y sin derramamiento de sangre. La Iglesia es perseguida también en su interior; sobre todo por aquellos hijos suyos que han llegado a un compromiso con su Adversario. Este ha logrado seducir a algunos de sus mismos Pastores. También entre ellos existen los que colaboran a sabiendas en este designio de interior y escondida persecución de mi Iglesia. Mis hijos predilectos están llamados a la prueba de sentirse a veces obstaculizados, marginados y perseguidos por algunos de sus mismos compañeros, mientras los que son infieles gozan de ancho y fácil espacio para su acción. Se preparan también para vosotros, hijos predilectos, las mismas horas de sufrimiento que ha vivido mi Hijo Jesús: las horas de Getsemaní, en que sentía la interior agonía de verse abandonado, traicionado y renegado por los suyos. Si éste es el camino recorrido por el Maestro, es también el camino que ahora debéis recorrer vosotros, sus fieles discípulos, mientras se hará más dolorosa la purificación para toda la Iglesia. Tened confianza, hijos predilectos, apóstoles de mi Corazón Inmaculado. Ninguna prueba contribuirá tanto a la completa renovación de la Iglesia como ésta de su persecución interior. De hecho, de este sufrimiento saldrá más pura, más humilde, más iluminada, mas fuerte. Vosotros debéis disponeros a sufrir tanto más cuanto más se acerque el momento conclusivo de la purificación. Por esto he querido prepararos un refugio seguro. En mi Corazón Inmaculado seréis consolados y formados en la virtud de la fortaleza, mientras sentiréis cada vez más cerca de vosotros la presencia de vuestra Madre Celestial. Ella acogerá cada uno de vuestros dolores, como bajo la Cruz acogió los de Jesús, porque también ahora debe cumplir para la Iglesia su maternal función de corredentora, y reconducir al Padre a todos los hijos que se han descarriado».

Cuarta señal: la persecución: 3 de Marzo de 1979. Primer sábado de mes



«La Virgen de la Hostia».
Jean Auguste Dominique Ingres.
Pinterest.es



• «Iba a dar a luz». Aún no ha dado a luz. Podría ser el período desde la petición de consagración en Fátima hasta la consagración de san Juan Pablo II. La Iglesia fue revitalizada y renovada por medio de la instauración del dogma de la Inmaculada (1854). Seguidamente, en Fátima, 13 de mayo de 1917, Dios ha confiado al Inmaculado Corazón, la paz y la conversión del mundo». (Beata Jacinta). «Vendré a pedir la Consagración de Rusia a mi Corazón Inmaculado. Si atienden a mis peticiones, Rusia se convertirá y el mundo tendrá paz». (Lucía, Francisco y Jacinta, aparición de la Santísima Virgen de junio de 1917.) La interpretación de Beato sobre el dragón nos hace reflexionar sobre la dimensión de esta noble figura del siglo VIII: «El agua negra que sale de la boca del Dragón representa al pueblo perseguidor de la Iglesia». Ese pueblo, efectivamente, es profecía cumplida pues está compuesto por millones de todos aquellos hombres y mujeres constituidos en la corriente atea comunista, perseguidores incansables de la Iglesia.

- «Porque, por medio de vosotros que me habéis respondido, la devoción hacia Mí ya está refloreciendo en toda la Iglesia. De este modo Yo puedo ejercer, en estos vuestros tiempos, el gran poder que me ha sido dado por la Santísima Trinidad, para volver inofensivo el ataque que mi Adversario, el Dragón Rojo, ha desencadenado contra Mí, vomitando de su boca un río de aguas para sumergirme. El río de aguas está formado por el conjunto de todas las nuevas doctrinas teológicas que han tratado de oscurecer la figura de vuestra Madre Celeste, de negar mis privilegios, de redimensionar la devoción para Conmigo, de ridiculizar a todos mis devotos».

Las dos alas de la gran águila. 6 de mayo de 1989 en San Homero (Teramo) Primer sábado de mes.

▪ **Y dio a luz un hijo varón, el que ha de pastorear a todas las naciones con vara de hierro, y fue arrebatado su hijo junto a Dios y junto a su trono.**

- Dio a luz: Podría ser el Triunfo del Inmaculado Corazón de María, conformado (dado forma) con el acrisolado (nacimiento) de la Iglesia de Cristo.
- «Amad a todos con la ternura de mi Corazón de Madre y entonces formaréis el corazón nuevo de la nueva Iglesia, que nacerá con el triunfo de mi Corazón Inmaculado. ¡Si vieseis el esplendor de santidad y la plenitud de unidad de la Iglesia, después de este período de gran tribulación, también vosotros, Conmigo, os estremeceríais de gozo! Porque entonces todas las naciones caminarán hacia Ella, que volverá a ser luz de verdad y de gracia, de unidad y de santidad, para la salvación del mundo».

Para la salvación del mundo. Valdragone (Rep. de San Marino), 28 de junio de 1995 Ejercicios espirituales, en forma de Cenáculo, con 20 Obispos y 300 Sacerdotes del M.S.M. de Europa, América, África, Asia y Oceanía.

¿Este nacimiento podría haberse ya producido en el año 2000, tal como le dijo la Virgen al padre Gobbi? ¿El triunfo de la Madre es el nacimiento del cuerpo místico acrisolado (vendrá, se llevó a terminó, nació) y quedará realizado en la Voluntad del Padre al salir del sepulcro de estos tiempos después de su crucifixión y muerte para después resucitar al reino del Sagrado Corazón de Jesús? ¿Correrán los mismos años que su Señor Jesucristo entre su nacimiento y resurrección?

- «Te confirmo que para el gran jubileo del año dos mil vendrá el triunfo de mi Corazón Inmaculado, que yo he predicho en Fátima y eso se realizará con el retorno de Jesús en gloria para instaurar su Reino en el mundo. Así podréis finalmente ver con vuestros ojos los cielos nuevos y la nueva tierra».

La niña de mis ojos. Ciudad de México, 5 de diciembre de 1994. Cenáculo nacional del M.S.M. en el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe

Con respecto al punto anterior, «para» denota la relación entre el triunfo de su Corazón Inmaculado y el jubileo del 2000, que ha de cumplirse con el retorno de Jesús.

- Un nuevo nacimiento refiere conversión: *Respondió Jesús y le dijo: En verdad, en verdad te digo que el que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios. Juan 3, 3.* San Juan Pablo II consagró el mundo y Rusia al Inmaculado Corazón el 25 de marzo de 1984, por la cual, Rusia «se convertirá», dando lugar a «una victoria» que propicia la «conversión del mundo». «Sor Lucía confirmó personalmente que este acto solemne y universal de consagración correspondía a los deseos de Nuestra Señora («Sim, està feita, tal como Nossa Senhora a pediu, desde o dia 25 de Março de 1984» «Sí, desde el 25 de marzo de 1984, ha sido hecha tal como Nuestra Señora había pedido»: carta del 8 de noviembre de 1989). Por tanto, toda discusión, así como cualquier otra petición ulterior, carecen de fundamento». CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE. EL MENSAJE DE FÁTIMA.

- «¡Si supieras qué quiere decir ser Madre! Si ustedes llegaran a comprenderlo, ya no temerían nada; es mi maternidad la que los salva. (...) El amor del Corazón del Hijo ha dispuesto que fuera su Madre la que los lleve a la salvación. (...) pero pronto todos serán testigos del más grande triunfo de mi Corazón Inmaculado. (...) Pronto, hijos, será celebrada una nueva fecha. Toda la Iglesia reflorece bajo el purísimo manto de su Madre».

Qué quiere decir ser Madre. 7 de octubre de 1975. Aniversario de la Victoria de María Santísima en Lepanto.

La Virgen y San Juan Pablo II.
Anónimo. Pinterest.es



- A la consagración de San Juan Pablo II se refería la Virgen en Fátima cuando dijo: «Por fin, MI INMACULADO CORAZÓN TRIUNFARÁ. El Santo Padre me consagrará a Rusia, que se convertirá, y será concedido al mundo algún tiempo de paz». «Hoy les confirmo que este es el Papa de mi secreto; el Papa de quien hablé con los niños durante las apariciones; el Papa de mi amor y de mi dolor».

El Papa de mi Secreto. Salidsburgo (Austria), 13 de Mayo 1991. Aniversario de la Primera Aparición de Fátima.



Titulo y artista desconocido.
Pinterest.es

- Es constatable que han sido casi cuarenta años de paz, pero ¿Qué tipo de paz? Sor Lucía lo explica de la siguiente manera: «La palabra “convertirá” que viene de la palabra “conversión” quiere decir que habrá un cambio de mal para bien. Esta consagración fue hecha por el Santo Padre Juan Pablo II, en Roma, públicamente, el 25 de Marzo de 1984. Es bien conocido de todos que se estaba en uno de los momentos más críticos de la historia de la Humanidad, en el cual las grandes potencias, hostiles entre sí, se preparaban para una guerra nuclear ¿Quién sino Dios, fue capaz de actuar en esas inteligencias, en esas voluntades, en esas conciencias, llevándolos a aceptar la paz Y todavía más, moviendo a uno de los principales jefes del comunismo ateo a ponerse en camino para ir a Roma y encontrarse con el Santo Padre, y a encaminarse por vías de paz, de justicia y verdad, de libertad religiosa? ... Después de todo esto, todavía hay ciegos que no ven, o no quieren ver, y dicen: Pero todavía existen guerras por este ancho mundo, y Nuestra Señora prometió paz. Sí, Nuestra Señora prometió paz en referencia a las guerras promovidas en todo el mundo, por el comunismo ateo, sin referencias a las guerras civiles, que esas siempre las hubo y habrá. La palabra “convertirá” (conversión) quiere decir que habrá una transformación del mal para bien, o sea un cambio. “Y será concedido al mundo algún tiempo de paz”. Esta promesa se refiere a las guerras prometidas en todo el mundo, por el comunismo ateo, y es de esas guerras de las que la Señora dice que Su Inmaculado Corazón triunfará; que es de lo que se está hablando».

Ver: <https://infovaticana.com/2022/03/24/sacerdote-desde-rusia-explica-la-nueva-consagracion-del-pais-al-inmaculado-corazon-de-maria/>

• **un hijo varón, el que ha de pastorear a todas las naciones con vara de hierro** «María es también la Madre del Cuerpo místico de Cristo, que es la Iglesia». (LA MATERNIDAD DIVINA DE MARÍA. Conferencia Episcopal Tarraconense.) Parece referirse al floreciente Cuerpo Místico de Cristo (Hijo varón), hijo del Inmaculado Corazón de María, un cuerpo ya conformado completamente con el número de los predestinados, el resto santo, que será el purificado pueblo de Dios renovado por el Espíritu Santo para el Reino Eucarístico, luz para el mundo tras cumplirse el tiempo anunciado por la Virgen en Garabandal. En el Reinado del Sagrado Corazón, la Iglesia de Cristo gobernerà, dirigirá (pastorear) santamente, en Verdad, (cetro de hierro) sobre todas las naciones. Beato representa a la Mujer con el sol situado sobre la zona de su vientre, posiblemente representado a Cristo como cabeza de su cuerpo místico.

- «*Mi Iglesia, hijos predilectos, es hoy más que nunca el blanco en el cual mi Adversario se ensaña cada vez con más violencia. (...) Como soy verdadera Madre de Jesús, soy también verdadera Madre de Iglesia, que es su Cuerpo Místico. Y como Madre miro hoy a esta Hija Mía con una aprensión y un dolor cada día más grande. (...) ¡Será más bella! Serás totalmente renovada y completamente purificada en el momento en que, por medio de tu nueva vida, resplandecerá en todo el mundo el triunfo del Corazón de Jesús y de mi Corazón Inmaculado*».

Será totalmente renovada. Roma, 1 de enero de 1997

• **Y fue arrebatado su hijo junto a Dios y junto a su trono:** Para el Beato de Liébana «el hijo» de la Mujer es Cristo. La expresión «su hijo» parece aludir al renovado o purificado cuerpo místico de Cristo. Un cuerpo que, ya acrisolado, es una sola voluntad con la de Jesús, sin ápice de desemejanza. Por ello se puede decir que es Cristo mismo: «*La Iglesia es un «Cuerpo» 7. Que la Iglesia es un cuerpo lo dice muchas veces el sagrado texto. «Cristo —dice el Apóstol— es la cabeza del cuerpo de la Iglesia» (Col 1,18). Ahora bien: si la Iglesia es un cuerpo, necesariamente ha de ser uno e indiviso, según aquello de san Pablo: «Muchos formamos en Cristo un solo cuerpo» (Rm 12,5). Y no solamente debe ser uno e indiviso, sino también algo concreto y claramente visible, como en su encíclica Satis cognitum afirma nuestro predecesor León XIII, de feliz memoria*». PÍO XII. CARTA ENCÍCLICA. MYSTICI CORPORIS CHRISTI. SOBRE EL CUERPO MÍSTICO DE CRISTO. En el «fue arrebatado» parece estar consignado «El Aviso» anunciado en Garabandal, donde la palabra arrebato supone un cautivar los sentidos. Hasta Dios y hasta su trono, es decir, aquellos que como hijos, en espíritu y en verdad, adoran a Cristo Eucarístico y configuran ya su cuerpo místico renovado, entre los que Dios establecerá su tabernáculo, es decir, señoreados por la Eucaristía, y serán pastoreados por Cristo en el tiempo nuevo.



Título y artista desconocido.
Pinterest.es

Apocalipsis 7, 1-17. Los ciento cuarenta y cuatro mil sellados. ¹ Después de esto, vi a cuatro ángeles de pie en los cuatro extremos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplara viento alguno, ni sobre la tierra ni sobre el mar ni sobre ningún árbol. ² Y vi a otro ángel que subía de donde sale el sol y que tenía el sello del Dios vivo; y gritó a gran voz a los cuatro ángeles a quienes se les había concedido hacer daño a la tierra y al mar, ³ diciendo: No hagáis daño, ni a la tierra ni al mar ni a los árboles, hasta que hayamos puesto un sello en la frente a los siervos de nuestro Dios. ⁴ Y oí el número de los que fueron sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel; ⁵ de la tribu de Judá fueron sellados doce mil; de la tribu de Rubén, doce mil; de la tribu de Gad, doce mil; ⁶ de la tribu de Aser, doce mil; de la tribu de Neftalí, doce mil; de la tribu de Manasés, doce mil; ⁷ de la tribu de Simeón, doce mil; de la tribu de Leví, doce mil; de la tribu de Isacar, doce mil; ⁸ de la tribu de Zabulón, doce mil; de la tribu de José, doce mil, y de la tribu de Benjamín fueron sellados doce mil. Los redimidos de todas las naciones ⁹ Después de esto miré, y vi una gran multitud, que nadie podía contar, de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y delante del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en las manos. ¹⁰ Y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero. ¹¹ Y todos los ángeles estaban de pie alrededor del trono y alrededor de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, y cayeron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios, ¹² diciendo: ¡Amén! La bendición, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, el honor, el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén. ¹³ Y uno de los ancianos habló diciéndome: Estos que están vestidos con vestiduras blancas, ¿quiénes son y de dónde han venido? ¹⁴ Y yo le respondí: Señor mío, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que vienen de la gran tribulación, y han lavado sus vestiduras y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. ¹⁵ Por eso están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado en el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos. ¹⁶ Ya no tendrán hambre ni sed, ni el sol los abatirá, ni calor alguno, ¹⁷ pues el Cordero en medio del trono los pastoreará y los guiará a manantiales de aguas de vida, y Dios enjugará toda lágrima de sus ojos.



Título y artista desconocido.
Pinterest.es

Aunque el Aviso será para todo el mundo, hay un número de predestinados a los cuales se les puede añadir algunos más, como será el caso de aquellos que se conviertan después de la iluminación de la conciencia: Así, dice santo Tomás que «el número de los predestinados es seguro para Dios, y no sólo como algo conocido, sino, principalmente, como algo previamente fijado». (...) Pero al número de predestinados se le puede añadir alguno, tal como se dice en (Dt 1,11): Que el Señor Dios nuestro añada a este número muchos miles». Suma Teológica I Q. 23 a.6

- «Toda la Iglesia debe entrar ahora en el Cenáculo de mi Corazón Inmaculado: deben entrar todos los Obispos, los Sacerdotes, los Religiosos y los Fieles. En el Cenáculo de Jerusalén, sobre los Apóstoles, reunidos en oración Conmigo, descendió el Espíritu Santo, y se obró el milagro del primer Pentecostés. Así, en el Cenáculo de mi Corazón Inmaculado, cuando toda la Iglesia haya entrado en él, acontecerá el gran prodigio del segundo Pentecostés. Será un fuego divino de purificación y de santificación que renovará toda la faz de la tierra. Abrid las puertas de vuestros corazones para recibir el gran Don que el Padre y el Hijo harán descender sobre vosotros. El Espíritu del Señor llenará la tierra y cambiará el mundo. El Espíritu del Señor renovará con su fuego divino a toda la Iglesia y la conducirá a la perfección de la santidad y de su esplendor. El Espíritu del Señor transformará los corazones y las almas de los hombres, y les hará valientes testigos de su Amor divino. El Espíritu del Señor preparará la humanidad a recibir el Reino glorioso de Cristo, para que el Padre sea amado y glorificado por todos».

¡Ven, Señor Jesús! Detroit (Illinois) U.S.A., 7 de junio de 1987. Pentecostés: Inicio solemne del Año Mariano.



Título y artista desconocido.
Pinterest.es



▪ Y la mujer huyó.

• Huyó: combatida y rechazada, la Virgen se retira (huyó) cuando no es recibida. Garabandal es prueba de ello. De ahí también el castigo anunciado en Garabandal.

- «El río de aguas está formado por el conjunto de todas las nuevas doctrinas teológicas que han tratado de oscurecer la figura de vuestra Madre Celeste, de negar mis privilegios, de redimensionar la devoción para Conmigo, de ridiculizar a todos mis devotos. A causa de estos ataques del Dragón, en estos años la piedad hacia Mí ha ido disminuyendo en muchos fieles y, en algunos lugares, ha desaparecido por completo».

Las dos alas de la gran águila. 6 de mayo de 1989
en San Homero (Teramo) Primer sábado de mes.

- «¿Por qué lloro aún? Lloro porque la humanidad no acoge mi materna invitación a la conversión y a su retorno al Señor. Ella continúa corriendo con obstinación por el camino de la rebelión a Dios y a su Ley de amor. Abiertamente se reniega del Señor, se le ultraja y se le blasfema. Se vilipendia públicamente y se pone en ridículo a vuestra Madre Celeste. Mis llamadas extraordinarias no son acogidas; los signos que doy de mi inmenso dolor no se creen. Vuestro prójimo no es amado; cada día se atenta contra su vida y sus bienes. El hombre se vuelve cada día más corrompido, más impío, más perverso y más cruel. Un castigo, peor que el diluvio, está a punto de caer sobre esta pobre y pervertida humanidad. Descenderá fuego del cielo, y será éste el signo de que la Justicia de Dios ya ha establecido la hora de su gran manifestación. Lloro porque la Iglesia continúa caminando por la senda de la división, de la pérdida de la verdadera fe, de la apostasía, de los errores que cada vez se publican y se siguen más. Ahora se está cumpliendo lo que predije en Fátima y lo que revelé allí en el tercer mensaje confiado a una hija mía. Entonces también para la Iglesia ha llegado el momento de su gran prueba, porque el “hombre de iniquidad” se establecerá en su interior y la abominación de la desolación entrará en el Santo Templo de Dios. Lloro porque en gran número las almas de mis hijos se pierden, van al infierno. Lloro porque son demasiado pocos los que acogen mi invitación a orar, a reparar, a sufrir y a ofrecer. Lloro porque os he hablado y no he sido escuchada; os he dado signos milagrosos y no he sido creída; me he manifestado a vosotros, mis predilectos e hijos consagrados a mi Corazón Inmaculado, pequeño resto que Jesús guarda celosamente en el seguro recinto de su divino Amor, escuchad y acoged mi dolorida invitación que, desde este lugar, aún hoy dirijo a todas las Naciones de la tierra. Preparaos a acoger a Cristo en el esplendor de su gloria porque el gran día del Señor ha llegado ya».

¿Por qué sigo llorando? Akita (Japón), 15 de septiembre de 1987. Fiesta de Nuestra Señora de los Dolores.

- **Al desierto, donde tiene un lugar preparado por Dios.** La Virgen sigue obrando, pero en el silencio y el ocultamiento (desierto, oculta, refugiada, pues se encuentra entre bestias y serpientes según Beato), en aquel lugar preparado por Dios que es el corazón y el alma de todos quienes la acogen.
- *«Luego he buscado mi refugio en el desierto. El desierto en el que he establecido mi morada habitual, está formado por el corazón y el alma de todos aquellos hijos que me acogen, me escuchan, se confían completamente a Mí, se consagran a mi Corazón Inmaculado. En el desierto en que me encuentro hoy, Yo obro mis más grandes prodigios. Los obro en el corazón y en el alma, es decir, en la vida de todos mis pequeños niños. (...) En el silencio y el ocultamiento, es decir en el desierto en que me encuentro, obro fuertemente para que los hijos consagrados a Mí crean hoy en el Evangelio, se dejen guiar sólo por la Sabiduría del Evangelio, sean siempre Evangelio vivo».*

Las dos alas del águila grande. SAN HOMERO (TERAMO),
6 DE MAYO DE 1989. Primer sábado del mes.



«María Madre del amor hermoso»
Bernardo de Legarda. Pinteres.es

▪ **Para ser alimentada mil doscientos sesenta días.**

- Podría ser la segunda parte de la semana séptima de Daniel. Son tres años y medio, factibles con el período de mayor persecución del Anticristo a la Iglesia. La Virgen revela estar refugiada en el desierto, por lo tanto, protegiendo (alimentada) al restaurado cuerpo místico de Cristo que ha de llegar a la nueva tierra prometida, preservando a la Iglesia Santa en el Refugio de su Inmaculado Corazón. En este tiempo podría cumplirse lo anunciado en Garabandal correspondiendo al orden previsto: Aviso, Milagro y Castigo.

▪ **Y hubo un combate en el cielo: Miguel y sus ángeles combatieron contra el dragón, y el dragón combatió, él y sus ángeles.**

• Cuando se establezca el gobierno del Anticristo se entablará la batalla definitiva. La esencia del combate es espiritual. Bajo el mando de San Miguel Arcángel, quien nos reveló el grito de guerra: ¡Quién como la Inmaculada María la Madre de Dios! ¡Nadie como la Inmaculada María la Madre de Dios!, el Cielo, con toda la Iglesia militante, enarbola el Gran Estandarte para aplastar, finalmente, a Satanás y sus fuerzas. «Las armas que utilizan los Ángeles contra los demonios no son físicas. Las armas son el entendimiento, la voluntad, actos de amor, actos de alabanza. Recordamos a San Miguel con su acto de alabanza ¡Quién como Dios! que tumbó al demonio. En la disputa con el demonio por el cuerpo de Moisés, San Miguel Arcángel ni siquiera se atreve a proferir una sentencia blasfema, sino que le dice al diablo «El Señor te reprima», (Judas 3, 9). Dios te juzgue, te reprenda. Son actos de lucha, de pelea. Muchos escultores están inspirados por los Ángeles en sus representaciones. Así, la espada, es la Palabra de Dios; la lanza, está relacionada con la Pasión de Longinos. Longinos abrió el costado del Señor y nació la Iglesia. Cuando el demonio ve la lanza le recuerda la Pasión de Jesús, su mayor derrota, y solo de verla huye. Son los actos de compasión, de misericordia, de amor, lo que tumban al demonio». (Ex director de María Mensajera.)

- *«La gran batalla que se está combatiendo ahora es sobre todo a nivel de espíritus: los espíritus malos, contra los Espíritus Angélicos. Ustedes están involucrados en esta lucha entre el cielo y la tierra, entre los Ángeles y los demonios, entre San Miguel Arcángel y Lucifer. A los Ángeles del Señor ha sido encomendada la tarea de defender sus personas, la vida de la Iglesia, el bien de toda la humanidad».*

S. Albert (Alberta), Canadá. 29 de septiembre de 1990

- Los extractos con círculo y en cursiva pertenecen a las locuciones de la Virgen María al padre Gobbi, recogidas en el libro «A los Sacerdotes, hijos predilectos de la Santísima Virgen». Al pie, la referencia de donde se ha tomado la cita.

«Arcángel San Miguel derrota a los ángeles rebeldes».
Luca Giordano. Pinterest.es



Extender la devoción al Inmaculado Corazón

Cristo mismo ha querido que la Victoria de su Iglesia se cumpla por medio del Inmaculado Corazón de María.

«... quiero que toda Mi Iglesia reconozca esa consagración como un triunfo del Corazón Inmaculado de María, con el fin de extender después su culto y colocar, junto a la devoción hacia Mi Sagrado Corazón, la devoción a su Corazón Inmaculado».

La consagración pedida fue realizada por San Juan Pablo II. Por eso, Jesús, dice que «...quiero que toda Mi Iglesia reconozca esa consagración». Sabe que se producirá, la da por segura, y nos pide que se «reconozca» como «un triunfo» del Corazón Inmaculado de María. Es un aliento para su ejército, haciéndonos ver el poder del Corazón de su Madre, hecho verificable en el cambio o conversión de Rusia. Ello mismo debe de suponer un estímulo para extender la devoción a su Corazón Inmaculado para que la paz y la conversión lleguen al mundo.

No obstante, Jesús, significativamente, le dice a Sor Lucía:

«Haz saber a Mis ministros, que están siguiendo el ejemplo del rey de Francia, retrasando la ejecución de Mi pedido, y que lo seguirán también en la desgracia».

«No han querido atender Mi petición... Al igual que el Rey de Francia se arrepentirán, y luego la llevarán a cabo, pero ya será demasiado tarde. Rusia habrá ya esparcido sus errores por el mundo, provocando guerras y persecuciones a la Iglesia. ¡El Santo Padre tendrá que sufrir mucho!».

Lamentablemente, como el Rey de Francia, la jerarquía eclesiástica hizo caso omiso en el tiempo que debería haber sido oportuno. La consagración de Pío XII en 1942 no fue lo pretendido; la de Juan Pablo II, aunque aceptada, no habría evitado la diseminación de los errores. Fue demasiado tarde. Se cumplieron, evidentemente, las palabras de Jesús.

Por eso, la consagración es «un triunfo» pero no el final de la batalla que se dará con «el triunfo», expresiones parecidas, pero con significados diferentes.



Apareciéndose su Sagrado Corazón en Garabandal a Jacinta, parece darnos a entender que no olvidemos las palabras dirigidas a Sor Lucía: colocar junto a su Sagrado Corazón la devoción al Inmaculado y extender la devoción de su Inmaculado Corazón.

Es, por tanto, deber y responsabilidad de los hijos del Inmaculado Corazón de Nuestra Señora del Carmen de Garabandal extender el culto del Inmaculado Corazón y del Sagrado Corazón de Jesús hasta los confines del orbe.

El estandarte de los pequeños

La Virgen fue duramente atacada en Garabandal, hasta el punto que, muy a su pesar, se la conminó con el rechazo.

¿Quiénes fueron los que la rechazaron?

«Muchos cardenales, obispos y sacerdotes van por el camino de la perdición, y con ellos llevan a muchas más almas».

Mensaje 1965

En Garabandal fue resistida por el clero y los orgullosos de este mundo, sin embargo, acogida y amada por los más humildes y sencillos. Garabandal debía de ser descalificado, pues habían de cumplirse las profecías.

«¡Por el poder de los pequeños será derrotado mi orgulloso adversario: y será renovado todo el mundo!».

Por el poder de los pequeños. Brasilia (Brasil), 8 de Septiembre de 1981. Natividad de la Bienaventurada Virgen María.



Los despreciados hijos del Carmen de Garabandal son calcañar con el que María aplastará la cabeza de la maléfica serpiente. Con ellos se cumple la profecía de san Luis María Grignon de Montfort en su Tratado de la Verdadera Devoción:

«...Empero, el poder de María sobre todos los demonios, resplandecerá particularmente en los últimos tiempos en que Satanás pondrá acechanzas a su talón, es decir, a los humildes esclavos y a los pobres hijos que María suscitará para hacer guerra al infierno. Pequeños y pobres serán los hijos de la Virgen según el mundo, y abatidos, hollados y oprimidos como el talón lo está respecto de los demás miembros del cuerpo; pero en cambio, serán ricos en gracia de Dios, que María les distribuirá abundantemente; grandes y realzados en santidad delante de Dios, superiores a toda criatura por su celo fervoroso, y tan perfectamente asistidos del divino socorro, que con la humildad de su pie en unión de María, aplastarán la cabeza de la serpiente infernal y harán que Jesucristo Triunfe».
SAN LOUIS GRIGNION DE MONTFORT (TD 54).

Ver: <https://es.catholic.net/op/articulos/6033/cat/355/5-maria-en-los-ultimos-tiempos-de-la-iglesia.html#-modalhttps://www.movimientosacerdotalmariano.es/los-apostoles-de-los-ultimos-tiempos/>



Louis María Grignon de Montfort.
Anónimo. Wikipedia.es

En las montañas de Cantabria, Cristo nos honra dándonos el Gran Estandarte de su Sagrado Corazón junto con el del Inmaculado Corazón de su Madre, reuniendo y unificando a sus ejércitos desde los cuatro confines de la tierra para la batalla de los Últimos Tiempos bajo la corona de doce estrellas.

Isasías 11

¹²Izará una enseña hacia las naciones, | para reunir a los desterrados de Israel, | y congregar a los dispersos de Judá, | desde los cuatro extremos de la tierra.

Los humildes de corazón y los pequeños son los que componen el ejército de María. Serán los que se unifiquen bajo el Gran Estandarte, el estandarte de la Inmaculada, no así los duros y soberbios de corazón.

Núm 1

⁵² Los hijos de Israel acamparán por escuadrones, cada uno en su campamento y bajo su banderín.



«La Inmaculada Concepción».
Francisco de Zurbarán.
Wikipedia.es

Garabandal en el orden de las apariciones Marianas.

Garabandal es mucho más importante de lo concebido:

Marca y anuncia el tiempo del Triunfo del Inmaculado Corazón de María.

«La Santísima Virgen se apareció a las niñas el 2 de julio de 1961, fiesta entonces de la Visitación acompañada de dos Ángeles que parecían mellizos, eran San Miguel y San Gabriel.

Un ojo, muy resplandeciente, iluminaba todo. Es una teofanía de Dios todo poderoso, que todo lo ve. Indica que Dios inicia el curso de los sucesos finales de la historia humana. Las Apariciones de Garabandal son un conjunto impresionante de sucesos obrados por Dios por medio de su Santísima Madre y de sus Ángeles, con la decidida actuación de San Miguel. La Visitación de María en las montañas de Garabandal aporta a la Iglesia Católica la noticia anticipada del advenimiento glorificador que alumbrará el reino de Cristo en la tierra». RAFAEL JARDÓN MENDEZ.

GARABANDAL. Llegó la hora. Santiago Lanús

Ver:http://www.pueblodemaria.com/GARABANDAL_Llego_la_hora.PM.pdf

El Triunfo del Inmaculado Corazón de María

Es, sencillamente, Voluntad expresa de Dios.

Dios ha querido que la instauración del Reino del Corazón Eucarístico se realice mediante el triunfo o victoria del Corazón Inmaculado de María: «dile a todo el mundo, que grandes gracias vienen a través del Corazón Inmaculado de María» y «que Dios ha confiado al Inmaculado Corazón, la paz y la conversión del mundo». (Beata Jacinta).

Ver:

https://www.corazones.org/default.htg/quienes_sctjm/mother_adela/inmaculado_corazon_truinfara.htm

https://www.corazones.org/default.htg/quienes_sctjm/mother_adela/reino_corazon_eucaristico.htm

Isaías 62

*¹¹El Señor hace oír esto | hasta el confín de la tierra: |
«Decid a la hija de Sión: | Mira a tu salvador, que llega,
| el premio de su victoria lo acompaña, | la recompensa lo precede».*

El Gran Estandarte extiende la devoción al Inmaculado Corazón de María

El Gran Estandarte tiene la misión de reconquistar espiritualmente todas las almas: El Corazón de María nos conduce a través de las turbulentas aguas del mundo al Sagrado Corazón de Jesús y su Reinado Eucarístico.

«La Inmaculada debe conquistar el mundo entero y cada individuo, para así poder devolverlos a Dios. Es por ello que debemos reconocerla por lo que ella es y someternos a ella y a su reinado, el cual es todo amor y ternura».

San Maximiliano Kolbe

Jeremías 50

²Hacedlo saber a las naciones, | izad la bandera, anunciadlo; | no enmudezcáis, contadlo: | Babilonia ha sido conquistada, | y Bel, su dios, humillado; | Marduc se siente abatido, | sus imágenes están humilladas, | sus ídolos han sido abatidos



Revelación del manifiesto

La jaculatoria fue dada en revelación privada en marzo de 2020 por inspiración del Arcángel San Miguel. Pero su comprensión no fue revelada hasta agosto de 2023, dos meses antes de la certera profecía del sacerdote brasileño «padre Oliveira» (pseudónimo), acontecida en octubre del mismo con el ataque a Israel.

Isaías 18

³*¡Habitantes del mundo, pobladores del país!: | cuando se eleve el estandarte en las montañas, ¡mirad! | Cuando suene la trompeta, ¡escuchad!*

Meditar sobre el Corazón Inmaculado de María

El Gran Estandarte es meditación del Corazón Inmaculado de María. Sus frutos espirituales nos revisten con la armadura (espíritu) de su Inmaculado Corazón para avanzar victoriosos hacia el reino del Sagrado Corazón de su Hijo. De un modo admirable, el espíritu se eleva muy rápidamente por medio de María.

«Uno de los medios bonitos de conocer el espíritu y el Inmaculado Corazón de María consiste en estudiar la vida de San Juan Bautista. Por haber sido él santificado en el vientre de Santa Isabel por la palabra de Nuestra Señora, se ve que Ella le comunicó allí, misteriosamente, su espíritu. Y todo cuanto el precursor realizó en su vida era resultado de esa gracia inicial por él recibida y constantemente intensificada por los ruegos de Nuestra Señora».

Ver: <https://caballerosdelavirgen.org/oraciones-y-devociones/oracion-y-meditacion-sobre-el-inmaculado-corazon/>



Entender a la Inmaculada es amar a María con todo el corazón de nuestro ser. Nunca la podremos amar demasiado.

Para adentrarnos en la meditación y comprensión del Gran Estandarte se recomienda la lectura de:

- *Mística Ciudad de Dios, de María de Jesús de Agreda.*
(Imprimatur de la Iglesia Católica)
- *Tratado de la Verdadera Devoción a la Virgen María, de san Luis María Grignon de Montfort.* (Imprimatur de la Iglesia Católica)
- *A los Sacerdotes hijos predilectos de la Santísima Virgen. Padre Gobbi.*
(Imprimatur, otorgado por el Cardenal Bernardino Echeverría Ruiz.)
- *Catecismo de la Iglesia Católica, promulgado por Juan Pablo II.*



Naturaleza del Gran Estandarte

El Gran Estandarte no proviene de una reflexión intelectual humana, sino que es de naturaleza angelical.

Es un «arma espiritual táctica» que utilizan los propios ángeles en su lucha contra los demonios.

«Todas estas altercaciones, y las que diremos, son espirituales, como son los ángeles y los demonios con quien las tienen y también son espirituales las armas con que pelean así los ángeles como el mismo Señor».

«Y por esto repiten los ángeles muchas veces en estas batallas: ¿Quién como Dios? ¿Quién como Cristo Jesús. Dios y hombre verdadero, que murió por el linaje humano? ¿Quién como María santísima nuestra Reina, que fue exenta de todo pecado y dio carne y forma humana al Verbo eterno en sus entrañas, siendo Virgen y permaneciendo siempre Virgen?

Mística Ciudad de Dios. Tercera parte. Libro VII. Cap.15. Párr. 285

Una batalla espiritual

La esencia de esta batalla es espiritual, argüidora en el fundamento del conflicto contra la Voluntad de Dios en Cristo y María.

«... la rebelión y soberbia de Lucifer, aunque fue levantándose contra la voluntad y órdenes del altísimo y omnipotente Dios, pero la materia principal sobre quien cayó esta rebeldía fueron Cristo nuestro Señor y su Madre santísima, a cuya dignidad y excelencia no quisieron sujetarse los ángeles apóstatas y rebeldes»

Mística Ciudad de Dios. Tercera parte. Libro VIII. Cap. 7. Párr. 506

La primera batalla se desarrolló en el cielo:

«Y aunque sobre esta rebeldía fue la primera batalla que tuvieron con san Miguel y sus ángeles en el cielo, pero entonces no la pudieron tener con el Verbo humanado y con su Madre Virgen en persona mas de en aquella señal o representación de la misteriosa Mujer que se les propuso y se les manifestó en el cielo, con los misterios que encerraba como Madre del Verbo eterno que en ella tomaría».

Mística Ciudad de Dios. Tercera parte. Libro VIII. Cap. 7. Párr. 506

La segunda, con el Verbo humanado y con su Madre la Santísima Virgen María:

«Y cuando ya llegó el tiempo en que se ejecutaron estos admirables sacramentos y encarnó el Verbo en el tálamo virginal de María, fue conveniente que se renovase con ellos esta batalla con Cristo y María en sus personas y por sí mismos triunfasen de los demonios, como el mismo Señor les había amenazado, así en el cielo como después en el paraíso, que pondría enemistades entre la mujer y la serpiente y entre la semilla de la mujer para ella le quebrase la cabeza».

Mística Ciudad de Dios. Tercera parte. Libro VIII. Cap. 7. Párr. 506

La tercera es contra la Santa Iglesia de Cristo, hija de María, de donde saldrá triunfante el Reino de Cristo por medio del Inmaculado Corazón de María.

¿Dónde se levanta un estandarte? «Los Estandartes se encuentran donde hay guerra espiritual».

Isaías 13

²Sobre un monte pelado izad una enseña, | alzad la voz hacia ellos, | agitad la mano | para que entren por la puerta de los nobles.

Ver: <https://silo.tips/download/el-uso-de-banner-banderas-estandartes>

Instrucción

Jeremías 51

¹²Alzad bien altas las enseñas | en dirección a los muros de Babilonia; | reforzad la guardia, | apostad centinelas, | tended emboscadas. | El Señor lleva a cabo lo que piensa, | lo que predijo contra el pueblo de Babilonia.

La eficacia del Gran Estandarte conlleva la instrucción del Mensaje de la Virgen en Garabandal.

«Tenemos que hacer muchos sacrificios, mucha penitencia, visitar al Santísimo, pero antes tenemos que ser muy buenos y si no lo hacemos nos vendrá un castigo. Ya se está llenando la copa y si no cambiamos nos vendrá un castigo muy grande».

Mensaje del 18 de octubre de 1961

Del mensaje se desprende que esta doctrina de combate se resume en:

- Vivir la Cruz con Cristo.
- Seguir el Camino de la Santa Cruz.

Los hijos de la Inmaculada han sido formados en el Camino de la Santa Cruz por la Virgen María, como estaba profetizado:

«Llevarán en la boca la espada de dos filos de la palabra de Dios (Heb 4,12); so-bre sus hombros, el estandarte ensangrentado de la cruz; en la mano derecha, el crucifijo; el rosario en la izquierda 50; los sagrados nombres de Jesús y de María en el corazón, y en toda su conducta la modestia y mortificación de Jesucristo».

Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen. Preparación del reinado de Jesucristo. capítulo III. María en los últimos tiempos de la Iglesia



«A lo largo de la Historia, la Madre de Dios se ha manifestado como Defensora de la Iglesia contra los poderes del Infierno. Y lo ha hecho enseñando a los Caudillos elegidos a enarbolar el Estandarte de la Cruz. Recordamos sólo algunos datos: Con el Emperador Constantino en la batalla del Puente Milvius (a. 312) que otorgará la libertad a la Iglesia; en la Batalla de Covadonga (a.718) con Don Pelayo para dar comienzo a la Reconquista de España; en la Batalla de Lepanto (7-10-1571), etc. etc. Así habrá de ocurrir en los Últimos Tiempos, en los que el Triunfo del Corazón Inmaculado de María será el pórtico del Reino de Cristo en el que, por fin, se hará “EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO”».

«El camino de la Cruz, mis pequeños hijos, es el único camino que he trazado para ustedes, porque es el que recorrió primeramente su Madre con su Hijo Jesús».

A los sacerdotes hijos predilectos de la Santísima Virgen.
El camino de la cruz. 28 de marzo de 1975. Viernes Santos.

La formación cotidiana del espíritu se establece mediante el:

- Espíritu de humildad.
- Espíritu de Sacrificio, Penitencia y Sufrimiento.
- Espíritu de adoración Eucarística.
- Espíritu y Verdad.
- Corazón de un niño.
- Un corazón contrito y humillado.
- Fe, Esperanza y Caridad plena.

Para la instrucción o formación de combate, remitimos a los manuales de Nuestra Señora de Garabandal:

- Iglesia doméstica de Nuestra Señora del Carmen de Garabandal.
Método de Oración Continua en familia para la Iglesia Doméstica.
- Iglesia doméstica de los Sagrados Corazones.
Introducción de la oración contemplativa en la Oración Continua con el Corazón Inmaculado de María y el Sagrado Corazón de Jesús para la Iglesia Doméstica.

Descarga gratuita en la web: www.iglesiadomestica.es



Signo de combate espiritual y Victoria.

El concepto de estandarte debe ser interpretado en lenguaje bíblico. Remite a realidades espirituales involucradas con el combate espiritual y la Victoria del Altísimo sobre Satanás y sus secuaces.

Las representaciones artísticas de Cristo Resucitado en la Baja Edad Media con el estandarte de la Cruz en su mano son numerosas y un ejemplo de ello.

No obstante, al respecto es notable la visión de Ana Catalina Emmerick:

«Vi el alma de Nuestro Señor entre dos ángeles ataviados de guerreros; era luminosa, resplandeciente como el sol del mediodía, la vi atravesar la piedra y unirse con el Sagrado Cuerpo. Vi moverse sus miembros, y el Cuerpo del Señor, unido con su alma y con su divinidad, salir de su mortaja brillante de luz. En ese mismo instante me pareció que una forma monstruosa, con cola de serpiente y una cola de dragón salía de la tierra debajo de la peña, y que se levantaba contra Jesús. Creo que también tenía una cabeza humana. Vi que en la mano del Resucitado ondeaba un estandarte. Jesús pisó la cabeza del dragón y pegó tres golpes en la cola con el palo de su bandera. Desapareció primero el cuerpo, después la cabeza del dragón y quedó solo la cabeza humana. Yo había visto muchas veces esta misma visión antes de la Resurrección y una serpiente igual a la que estaba emboscada en la concepción de Jesús. Me recordó también la serpiente del paraíso, pero esta todavía era más horrorosa. Creo que era una alegoría de la profecía: “El hijo de la mujer romperá la cabeza de la serpiente”, y me pareció un símbolo de la victoria sobre la muerte, pues cuando Nuestro Señor aplastó la cabeza del dragón, ya no vi el sepulcro».

«La amarga Pasión de Nuestro Señor Jesucristo».
Visiones de la Beata Ana Catalina Emmerick.

Es el emblema del Rey que ondea frente a sus enemigos. Y dicho Rey, nuestro Señor Jesucristo, pidió ser representado en los estandartes de quienes debían ser caudillos para su Iglesia.

Constantino

Constantino modificó el estandarte imperial —el Lábaro— para marchar a la batalla bajo el signo cristiano del crismón. «In hoc signo vinces» («Con este signo vencerás»).



La Resurrección del Señor. Anónimo. Pinterest.

«Mientras dormía, el Cristo de Dios se le apareció con la misma señal que había visto en los cielos, y le ordenó que asemejara esa señal que había visto en los cielos, y que la usara como protección en todos los combates contra sus enemigos».

Eusebio de Cesárea

Luis XIV

«Él quiere que el rey se consagre él mismo a su Sagrado Corazón. Quiere ser pintado en sus estandartes y grabado en sus armas, para hacerlos victoriosos».

Santa María Margarita de Alacoque.

Por tanto, si la Victoria ha de realizarse por medio del Inmaculado Corazón de María ¿no será, igualmente, enarbolado como estandarte de su pequeño remanente fiel? Es importante remarcar que el Gran estandarte es completamente espiritual. No trata de un retazo de tela utilizado con finalidades ideológicas personales, del tipo que sean. Trata de que el Reino del Inmaculado Corazón reine en nuestros corazones y en el de todos sus hijos.

El combate

El enemigo ha conquistado las mentes y los corazones ofuscando las potencias del alma: la voluntad, el entendimiento y la memoria. Ellos también blanden sus estandartes.

Salmo 74

*⁴Rugían los agresores en medio de tu asamblea,
| levantaron sus propios estandartes.*

Su persuasión conlleva la resistencia pertinaz de las almas a las inspiraciones y auxilios del Cielo. Con el Gran Estandarte procuramos ahuyentar a los demonios de su alrededor para que les llegue la Divina luz del entendimiento con el fin de que la recta razón de la conciencia pueda reconocer el Espíritu de Cristo que clama en nosotros «Abba, Padre». «Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: ¡Abba, Padre!». (Gal 4,6).

«Mediante su razón, el hombre conoce la voz de Dios que le impulsa «a hacer el bien y a evitar el mal». Todo hombre debe seguir esta ley que resuena en la conciencia y que se realiza en el amor de Dios y del prójimo». Catecismo de la Iglesia Católica. Núm. 1706.

*«El regreso del hijo pródigo».
Rembrand. Pinterest.es*



«Y para esto representan los demonios a los ángeles, todos los pecados, maldades y vicios de aquella alma que a tan mal dueño como éste sirve de su voluntad. Aquí es increíble e indecible lo que pasa entre los demonios y los ángeles, porque los enemigos resisten con sumo furor, para que no se le den inspiraciones y auxilios. Y como en esto no pueden resistir el divino poder, ponen a lo menos grande esfuerzo para que no las admitan ni atiendan a la vocación del cielo. Y en tales almas sucede de ordinario una cosa muy notable, que cuantas veces las envía Dios por sí, o por medio de sus ángeles, alguna inspiración santa o movimiento, tantas es necesario ahuyentar a los demonios y alejarlos de aquella alma para que atienda y para que estas aves de rapiña no vengan luego y destruyan aquella santa semilla.

Esta defensa hacen los ángeles de ordinario con aquellas palabras que arriba dije: ¿Quién como Dios que habita en las alturas? ¿Quién como Cristo que está a la diestra del eterno Padre? Y, ¿quién como María Santísima?- Y otras semejantes de que huyen los dragones infernales, y tal vez caen al profundo, aunque después, como no se les acaba la ira, vuelven a su contienda».

Mística Ciudad de Dios. Tercera parte. Libro VII. Cap.15. Párr. 292

En esta lid, se les consagra al Inmaculado Corazón de María rogando a la Madre que les selle con la Santa Cruz de su Hijo.

«Si mi Adversario marca con su sello a todos sus secuaces, ha llegado el tiempo en que también Yo, vuestra Celeste Capitana, marco con mi sello maternal a todos aquellos que se han consagrado a mi Corazón Inmaculado y forman parte de mi ejército».

«Imprimo en vuestra frente mi sello con el Signo Santísimo de la Cruz de mi Hijo Jesús».

A los Sacerdotes hijos predilectos de la Santísima Virgen.
Padre Gobbi. Dongo (Como), 8 de septiembre de 1989



La Verdad: el arma contra el enemigo.

En una batalla entre la verdad y la mentira, la eficacia del Gran Estandarte reside en una introspección que conduce a la contemplación de la verdad más rotunda. Los demonios no la soportan. Ante la verdad, la mentira tampoco puede ser sostenida por más tiempo por un mundo a la deriva.

«Muy frecuentemente los hombres engañados por el Maligno, se hicieron necios en sus razonamientos y trocaron la verdad de Dios por la mentira, sirviendo a la criatura en lugar del creador». (Lumen Gentium 16)

El Gran Estandarte es completamente irrefutable. Los demonios entienden perfectamente la Verdad innegable de su contenido y la Victoria que manifiesta.

Salmo 60

*⁴ Has dado un estandarte a los que te temen,
para que sea alzado por causa de la verdad. Selah.*

¿Cuál es el resultado del Gran Estandarte sobre los demonios? Al pronunciarlo como lo hacen los ángeles, los demonios tiemblan, huyen y se arrojan «al profundo», permitiendo la defensa de los ángeles sobre las almas.

Isaías 31

*⁹Su roca huirá despavorida, | y sus príncipes quedarán
aterrados del estandarte». | Oráculo del Señor, que tiene
una hoguera en Sión, | un horno en Jerusalén.*

«Pero las más ofensivas armas contra los espíritus malignos son las verdades divinas de los misterios de la divinidad y Trinidad beatísima, de Cristo nuestro Salvador, de la unión hipostática y de la redención y del amor inmenso con que nos ama en cuanto Dios y en cuanto a hombre procurando nuestra salud eterna; luego la santidad y pureza de María santísima, sus misterios y merecimientos. De todos estos sacramentos les dan nuevas especies a los demonios, para que los entiendan y atiendan a ellos, y para esto los compelen los santos ángeles o el mismo Dios. Y entonces sucede, como dice Santiago, que los demonios creen y tiemblan, porque estas verdades los aterran y atormentan de manera, que por no atender tanto se arrojan al profundo y suelen pedir que les quite Dios aquellas especies que reciben, como de la unión hipostática, porque los atormentan más que el fuego que padecen, por el aborrecimiento que tienen de los misterios de Cristo».

Mística Ciudad de Dios. Tercera parte. Libro VII. Cap.15. Párr. 285



LA CLAVE

El Gran Estandarte debe ponerse en el corazón y la mente, meditar las verdades divinas que contiene en todas las extensiones posibles, dejar que nos eleve a la contemplación de Cristo y permitir que la Luz del Salvador penetre nuestro entendimiento para exclamarlo revestido de esas verdades.

Y viviendo la Cruz con Jesús, clamarlo a coro con los ángeles con las luces del entendimiento de aquellas verdades divinas que contiene.

Si meditando, por ejemplo, ¡Quien como la Inmaculada María la Madre de Dios!, ¡Nadie como la Inmaculada María la Madre de Dios! el Espíritu Santo nos da entendimiento sobre la Voluntad de su Divino Amor en la encarnación del Verbo y de su Santísima Madre, revestimos todas las palabras del Gran Estandarte con esa luz y lo exclamamos en alabanza y agradecimiento a Dios Altísimo.

Es importante señalar que dichas luces deberían ser apuntadas en una libreta para posterior discernimiento.

La Oración del Gran Estandarte

Esta oración fue revelada junto con la función de la jaculatoria. La oración, por así decirlo, nace de su esencia.

Una invocación:

La oración es una invocación a San José, a San Miguel, al santo Ángel de la Guarda, a Santiago Apóstol con todas las huestes de los Santos Ángeles, de los Santos y de las benditas almas del purgatorio.

«Mi corazón de Madre los une, hoy, en una extraordinaria comunión de vida, con todos sus hermanos del Paraíso y con los que ya tienen la certeza de estar salvados, pero que todavía sufren el tiempo de su purificación personal en el Purgatorio. Es la parte inmensa, invisible, pero las más preciosa de mi escuadrón, porque mis hijos santos ya están revestidos del poder de Dios y de mi propia fuerza, mientras que las almas que se encuentran en el Purgatorio pueden darme la contribución de su sufrimiento y de su incesante oración.... ¡Soy la Capitana de un único escuadrón!».

Conductora de un único escuadrón. 1 de noviembre de 1983. Fiesta de todos los Santos.

Debes de tener la consciencia de que ellos se harán presentes a esa instancia, reunidos para escuchar atentamente tu invocación. Con la convicción de la Fe y de la Caridad, les encomendamos blandir el estandarte de la Inmaculada en defensa de la Iglesia militante.

Oración de calidad:

La oración tiene que ser de calidad, hacerla de corazón. Se puede realizar por completo, pero, para no comprometer dicha eficacia, si fuera el caso, también se puede concluir por partes, tanto en el día o en días sucesivos. Debes prestar atención a lo que estás diciendo en todo su contenido, meditarlo bien.

Consagración y sellado:

La oración del Gran Estandarte termina, siempre, con la Consagración de aquellos que la Madre ha puesto en nuestro camino y con el ruego de que sean sellados por la Reina de los Ángeles con el signo de la Cruz.

Oración Breve

Para cuando el tiempo y la oportunidad no permitan la versión completa.

San José, San Miguel Arcángel, Santos Ángeles de la guarda, Santiago Apóstol, benditas almas del purgatorio, junto con todas las huestes de ángeles y santos del Cielo, con la bendición de Cristo, haceros responder:

¡Quién como la Inmaculada María la Madre de Dios!

¡Nadie como la Inmaculada María la Madre de Dios!



Título y Autor desconocido. Pinterest.es



Durante el proceso de elaboración del sacramental del «Gran Estandarte», la diseñadora y maquetadora de este libro, intentando realizar una foto-composición con la imagen de la Virgen de Garabandal y la Flor de Lys, encontró una gran relación entre las dos imágenes, ya no porque simplemente se considere esta flor como la flor de Nuestra Señora, si no que, superponiendo una sobre la otra, se observa que ambas encajan a la perfección teniendo unas proporciones muy parecidas. Con todo esto, de manera inesperada, llegó a la conclusión personal de que la Flor de Lys representa a Nuestra Señora del Carmen de Garabandal, con su majestad, equilibrio y sus brazos abiertos hacia nosotros, sus hijos.